RADAR

9 DE DICIEMBRE DE 2001. AÑO 6. Nº 278

El fino arte de las artesanías mexicanas
Todo sobre la Bienal de Arquitectura en BA
Las Gambas al Ajillo: biografía no autorizada

LA MARCA DEL RATON

100

CIEN AÑOS DE DISNEY

El Imperio, el Ratón, Disneylandia, Disneyworld, el fracaso, los éxitos, los sucesores, la competencia, las acusaciones, el FBI, la conexión argentina y el eterno misterio del cadáver congelado: todo sobre **Walt Disney** a cien años de su nacimiento.

VALE *decir*



Operación negocio duradero

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood está dispuesta a demostrar que sus miembros también tienen sentimientos, aunque sea necesario matar a alguien para que no queden dudas. Mientras el Pentágono convoca al guionista de *Duro de matar* y a otros escritores de películas dignas del Temerario Joe, Frank Pierson, flamante presidente de la Academia, quiere llevar la bandera de ese movimiento de "concientización" que ha retrasado el estreno norteamericano de varias películas de acción y ha obligado a cambiar los afiches engalanados con imágenes de las Torres Gemelas. Pierson, que actualmente está escribiendo un guión para la Paramount, asegura que "los ataques han cambiado mi manera de pensar acerca de cuán seguros nos sentimos en nuestras vidas y la forma en que las describimos" y, por lo tanto, ha decidido quitar toda la sangre y la violencia que hasta el momento no había tenido problema en incluir en su obra en proceso. El guión, que originalmente trataba sobre espías rusos que llevan años viviendo en los Estados Unidos y comienzan a morir misteriosamente, ahora "habla sobre lo que le ocurre a alguien que queda atrapado entre dos ideologías y dos lealtades; acerca de los rusos que se han vuelto norteamericanos. Ya no tiene nada que ver con cabezas que explotan". Todo muy lindo, pero si éstas van a ser las ideas argumentales del Hollywood renacido, los que vamos a terminar con las cabezas quemadas somos los espectadores.



GATO POR LIEBRE

Todo tiene un límite, y confundir al bienamado Coyote –archienemigo marca Acme del Correcaminos y uno de los personajes más populares del dibujo animado de ayer, de hoy y de siempre– con un simple zorro, es violar uno. Y uno mucho más grave es hacerlo en una sección llamada "Especies". Tamaño sacrilegio tuvo lugar el pasado viernes 23 en la contratapa dedicada a los chistes de *La Nación* y fue así: tras agitada batalla entre dos canes –protagonistas exclusivos de la historia del día–, el derrotado reflexiona sobre su situación: "Ahora sé lo que debía sentir el zorro del correcaminos". Zorro no: coyote, como su nombre lo indica. Y si por el Zorro se refiere a Don Diego de la Vega, les recordamos que en su época todavía no existían ni el cine ni la televisión, así que difícilmente tuviera una opinión formada sobre las caricaturas clásicas de la Warner. En todo caso, es más probable que Seijas y Wang, firmantes de la tira, hayan sido asistidos por el fiel Bernardo, que era sordo, mudo, y probablemente también ciego.

LA NUEVA GUÍA DEL ESTUDIANTE

En la Universidad de California, Los Angeles (UCLA), acaban de ser presentados 49 nuevos seminarios destinados a tratar todo tipo de cuestiones concernientes a los atentados en Nueva York. Los cursillos en cuestión llevan títulos tales como "Navegando entre el optimismo y la desesperación cultural", "Implicancias de las crisis mundiales para el stress estudiantil y los logros académicos: estrategias para sobrellevar la situación", "Entendiendo lo impensable y lo incomprensible" y "Terror y Sociedad en las películas de Bergman". El sitio oficial (*www.college.ucla.edu/hnrs98*) ofrece información detallada sobre los contenidos de las materias del momento. Y adiós a esas poco relevantes materias de análisis de Kiarostami.

El clasificado de la semana

(clasificado de alta circulación internética durante los últimos días.)



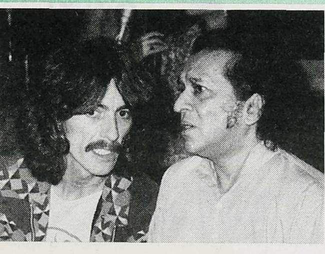
PAISES TERCERMUNDISTAS, REPUBLICAS BANANERAS

RUBRO 03

VENTA

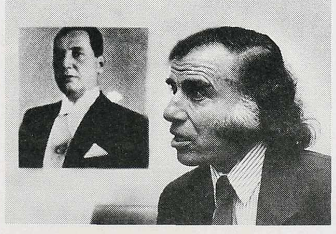
ARGENTINA Zna Sur "unico" amplio 2.780.792 km² luminoso muy buen estado "joya nunca taxi" salida al atlantico apto todo destino c/deuda ext. (FMI) charlable -act. ocupado- consult. BALCARCE al 50 Preguntar x Chupete

SEPARADOS AL NACER





¿Menem con George Harrison?



¿Ravi Shankar con Perón?

¿Por qué Silvio Soldán tiene tanta mala suerte con las mujeres?

Lo que pasa es que bajo el quincho y con unos vinos de más todos los gatos parecen mansos.
Nano, bajo el quincho de Abasto

Querido Silvio, para tu caso el mejor consejo que te puedo dar es: Nunca tendrás una mejor novia que "Manuela".
Pelos en la Palma

Yo recuerdo las épocas de Feliz Domingo, recuerdo la llave cuando abrían el cofre, y recuerdo cómo saltaba el tipo y el gato que no se le desprendía. Para mí, tiene los gatos pelados.
Omar, de El despertador

Porque es el único que tiene un feliz domingo.
Miguel Russo, que se quedó sin whisky

La mala suerte de Silvio se debe a que no sólo se le cruzaron dos gatos negros teñidos de rubio sino que un tercero se le trepó a la cabeza y se le instaló ahí para siempre.
Infeliz Domingo, de Canal 9 Libertad

Porque se creyó que dentro del cofre de la felicidad había gato encerrado.
Jorge Formento, de la estancia Grandes Valores

No tengo la menor idea, pero por las dudas prefiero pelado conocido que rubia por conocer.
Fernando de la Ruta

Ah, claro. Porque con los jurados tiene una suerte bárbara...
El Infeliz Domingo, de Olavarría

No es mala suerte, lo que pasa es que él nos vuelve locas a todas.
Club de fans de Silvio (sede Hospital Moyano)

Paso.
Un ex participante del ping pong de Feliz Domingo.

Porque todas creen que tiene la llave del cofre de la felicidad y en realidad la tengo yo.
Jorge Rossi

¿¿¿¿¡¡¡¡Mala suerteee!!!!???? Ya van a ver en el repechaje.
Silvio, camino al cofre de la felicidad

Porque para "comerse" un buen "gato" hay que venir a la Cortada Mangrullo y el río.
Rosarigasina y de Central

Para el próximo número:

¿Por qué la gaseosa en latita se toma con pajita y la cerveza no?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

POSTALES de SIDNEY, digo DISNEY

100 AÑOS

A Walt le aterran los ratones

PERO HARÁ UNA CIUDAD DE RATONES

UN MILLONARIO Y UN INVENTOR... LOS DOS PERSONAJES DE SU IMPERIO QUE MÁS LO PINTAN EN PERSONA, EN REALIDAD SON GENIALES CREACIONES NO DE DISNEY...

...SINO DE SU EMPLEADO CARL BARKS.

Y DISNEY OBSERVA CON ADMIRACIÓN Y ENVIDIA

WALT SE DURMIÓ.

ESPERANDO A UN PRÍNCIPE AZUL QUE LO BESE Y LO DESCONGELE.

YO HUBIERA PREFERIDO SER CREADO POR OTRO AUTOR.

HUBIERA TENIDO MÁS LIBERTAD DE MAGIA.

PERO, BUENO, ÉL NACIÓ PRIMERO Y YO NO SOY MAGO: SÓLO APRENDIZ.

POR REP



Soy malo y me gusta serlo

Una recorrida por los grandes villanos que Disney nos legó.

POR JOSÉ PABLO FEINMANN

1 Hay un dibujo de Rep. Es así: en una especie de atelier varios dibujantes tratan de dibujar un ratón. Entre ellos vemos a uno delgado, bien trajeado, con un bigotito fino y acaso elegante. El ratón está quieto sobre una tarima, entregado a su tarea de modelo, algo ufano, tramado por la vanidad que le da la situación, ésa, en que todos lo observan e intentan dibujarlo. El señor del bigotito es Walt Disney. De los otros nada se sabe, nadie los recuerda, nada quedó de ellos para la historia. La causa reside en lo que cada uno dibuja. Todos los dibujantes dibujan al ratón. En todas las telas vemos la reproducción del ratón, más o menos precisa según el compromiso que cada uno de los dibujantes tenga con lo verosímil. En la de Disney no. Disney ha dibujado al ratón Mickey. Lo que Disney sacó de ese ratón verdadero, concreto, real, es una construcción no verosímil, una representación infiel, una traición genial al modelo impuesto, algo que no existía, un imposible en absoluta contradicción con la realidad. Disney vio a un ratón e inventó a Mickey. No es otro el patrimonio del genio.

RECORDEMOS QUE ANDREW LLOYD WEBER DEFINIÓ A EVITA COMO "LA MÁS GRANDE TREPADORA DESPUÉS DE LA CENICIENTA". O SEA, LA CENICIENTA ERA UNA VULGAR, CANALLESCA, FRÍA, AMBICIOSA TREPADORA. Y SI NO HUBIERA SIDO MÁS TREPADORA HABRÍA SIDO TAN TREPADORA COMO EVITA, CON LO CUAL, ES LO QUE QUERÍAMOS DEMOSTRAR, LA CENICIENTA ERA EVITA. Y EL PRINCE CHARMING, PERÓN.

2 Vamos a ser prolijos. Se trata de buscar el Mal en cada uno de los largometrajes de animación de Disney. No me pregunten cuál es el propósito final de esta tarea, ya que aún (a la altura de estas líneas) no lo sé. Supongo que el Mal me fascina, que los villanos me pueden y que no hay película de Disney que recuerde sin que el pavor forme parte de ese recuerdo. Cosa que le agradezco desmedidamente. La dialéctica entre el Bien y el Mal es infinita y no hay buena historia que no la reclame. No hay lo "malo" como no hay lo "bueno", decía Hegel, sino que la realidad se trama entre esa fricción de contrarios. Ignoro si Disney había leído a Hegel, pero sabía ese imperativo como si lo hubiera hecho.

1937: primer largometraje de Disney. Una historia que puede ser leída como un cuento de hadas o como un relato procaz. No es casual que Mae West dijera que el éxito del film habría sido mayor si ella hubiera hecho de Blancanieves. Con Mae West en la dulce, prolija casita de los siete enanos nadie habría dudado que ahí ocurrían cosas terribles y que esos enanos eran unos irredentos sedientos de sexo. Pero no. Disney era naïve. Al menos, en cuanto al sexo se refiere. Su lado oscuro (y, digámoslo ya, no hay peli de Disney donde el lado oscuro no aflore) se derivaba por otros (tortuosos) senderos. El villano, aquí, es la villanísima Reina. Vanidosa, atrozmente insegura, requiere de su espejo la cotidiana confirmación de su belleza. "Espejo, espejo, ¿quién es la más hermosa de todas las mujeres del Reino?" Y el espejo dice la verdad y en esa verdad late la condena, el ostracismo para Blancanieves: "Ya no lo eres tú, Reina mía. Ahora lo es Blancanieves". La Reina ordena que Blancanieves sea conducida al bosque y abandonada ahí, donde –conjetura– morirá. Pero la Reina desconocía la existencia de unos minúsculos, alegres, cantarines personajes que rescatan a la niña de tan blanca piel. Sí, los enanos. Quienes la recogen (verbo tal vez más adecuado si el papel lo hubiera asumido Mae West) y se la llevan a la casita. Ella sirve la mesa, todo es lindo, nice and clean, alegre y parece que siempre va a ser así. Pero la Reina se entera: esa bella niña (¡más hermosa que ella!) vive en esa chocita con esos pequeños, laboriosos muchachos. Se torna la bruja más horrible que sea dado imaginar y le lleva a la niña la manzana del veneno. Bueno, lo demás se sabe. Blancanieves muerde la manzana, desfallece, pero llega el Prince Charming y le da un piquito y la niña retorna a la vida... para irse con él. ¿Qué hará Blancanieves con el Prince Charming? Aquí sí, vendrían las escenas de Mae West. Pero la peli termina y todos nos vamos a casa con esa cálida certeza que dice que habrán de ser para siempre felices. Así son los cuentos de hadas. Pero atención: el final del film no es todo el film: no fue fácil tolerar a la reina malvada, a la bruja con su manzana hinchada de veneno. A la noche los niños podían soñar con el final feliz. Con las posibles escenas porno entre la blanca niña y los viciosos enanos o con la reina cruel, oscura, demoníaca, envenenadora. Créanme: soñaban con ella. El terror fue siempre permanente en la estética Disney y (aunque derrotado) la pregunta seguía insidiosa y temible: ¿y si la Reina malvada no hubiera perdido, y si el Prince Charming no hubiese llegado a tiempo, y si la niña blanca y pura y buena hubiese muerto envenenada? En el cine no ocurría así, pero ¿en la realidad también? Y soñábamos entonces con la Reina mala, ya que era ella la que surgía en nuestros sueños y nos ofrecía la manzana de la muerte. Y nosotros teníamos hambre y desconocíamos si el Príncipe encantado habría de llegar para salvarnos con un besito. Confusamente, tampoco lo deseábamos.

3 1940: *Pinocho*. ¡Esos indeseables amigos que llevan a Pinocho a la perdición! Son el Mal, pero no tanto. Son el camino al Mal. La transformación del niño en burro. Arturo Maly solía decirme que era tal el terror que esa escena le producía que jamás pudo verla, pues huía del cine. El Mal es la ballena. Una Moby Dick iracunda, sedienta. ¡Cuánto miedo metía!

4 1940: *Fantasía*. Hay muchos villanos aquí: el de la noche infernal de Mussorgsky, la tormenta de la Pastoral de Beethoven y... ¡el ratón Mickey! Mickey asume la desmesura fáustica, prometeica, la instrumentalidad que desea someter las fuerzas de la naturaleza. A mí, lo juro, lo que más me asustó fue la transformación de Mickey en hechicero alucinado. Ahí, en lo alto de la montaña, jugando con las mareas, desatando tormentas, abriendo las puertas de lo incontenible. ¡Y las escobas! Esos monstruos mecánicos, ciegos, que avanzan sin que nada pueda detenerlos. Y la música loca, dislocada de Paul Dukas. *Fantasía* es inagotable. No hace mucho publiqué un par de notas relacionando a Mickey con el burgués del Manifiesto comunista: esa clase prometeica, desbordada, que no puede detener los conjuros que ha desatado. El Mago que ordena finalmente todo estaba inspirado en la horrífica figura de Bela Lugosi. Pero Lugosi es, aquí, más confiable que Mickey: restaura todo, lleva las aguas a su cauce. Eso es lo que Marx pensaba haría el proletariado: pondría límites racionales a los disloques incontenibles de la burguesía conquistadora. Nosotros estamos peor que Marx. Ya no hay nada que contenga a la burguesía. No fue el proletariado el que sucedió a la burguesía, sino que la burguesía se sucedió a sí misma. ¿Qué Mago poderoso y sabio frenará los desbordes del hechicero desbocado? No pareciera ser Bin Laden quien pueda encarar esa figura. Más bien semeja la contracara del Mago burgués: tan loco como él, tan entregado, como él, a la devastación, sólo un discípulo aventajado que se empeña en los mismos juegos destructivos, en la misma estética de la espectacularidad de la muerte. Ya no hay quien llame al orden, al sosiego, al aprendiz de mago y la historia es la historia de hechiceros incontrolables fascinados con los destellos de la destrucción.

5 Los acontecimientos se precipitan. Informados mis amigos de **Radar** sobre mis propósitos (analizar a "todos" los villanos de los largometrajes de Disney) fui interrogado por ellos acerca de la extensión de mi nota. A lo que respondí: "Necesitaría todo el suplemento". Lo que me fue negado. Sugerí entonces que no publicaran las notas de Saccomanno ("que será", dije, "previsiblemente antiimperialista") y Rodrigo Fresán ("que insistirá", dije, "con sus obsesiones sobre *El aprendiz de brujo*", cosa que ya hizo, y muy bien, es cierto, en *Historia Argentina*, pero ¿para qué insistir?"). Preguntado sobre si hablaba en serio, respondí, muy seguro, que sí, por lo cual se me envió a un lugar desagradable y escatológico y se me conminó a no extenderme más de la cuenta, qué joder, dijeron. Sólo por este motivo –aclaro– reduzco mis ambiciones y apenas mencionaré un par de villanos más y punto. La vida es así, exigua.

6 1942: *Bambi*. ¿Quiénes sino los cazadores que matan a la mamá de Bambi podrían ser aquí los supervillanos? Ser niño, empezar a ver esta película y ahí nomás ver morir a la mamita de Bambi era, sencillamente, atroz. La angustia, el dolor, la más honda desolación se apoderaba de todas las almitas inocentes que poblaban las plateas. ¿Así podía ser la vida? ¿Sonaba un tiro y mamá moría? Entonces... ¿mamá podía morirse y dejarnos solos e indefensos en medio del bosque? Pocas veces la sádica impiedad de Disney llegó tan alto. Es cierto que Bambi encontraba al conejo Tambor que lo ayudaba en todas sus encrucijadas. Pero un conejo simpático no reemplaza a una mamá. Mensaje del film: niñitos, dulces niñitos, en cualquier instante suena un tiro y mamita se va, se queda seca, se muere para siempre y ustedes se quedan solitos. ¡Qué lindo fue ver *Bambi*! (Sospecha tenaz: ¿no será Disney el peor de los villanos de Disney?)

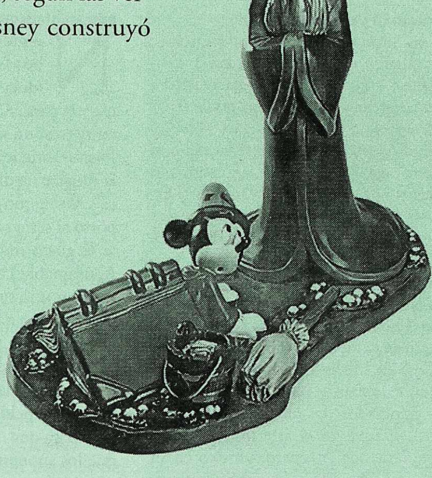
7 1950: *Cenicienta*. Los malos son obvios: la madrastra y su gato, Lucifer. (Casi no hay gatos buenos en Disney, que era un ratonólogo.) Los buenos son los ratoncitos Jacques y Gus. Horribles son las hermanas Anastasia y Drusilla. Angelical y maravillosa el Hada Madrina (hablada por Verna Felton, que era la voz de muchas de las "buenas" de Disney, en tanto Eleanor Audley lo era de las "malas"). Bueno, digamos, sería el Prince Charming, que siempre es bueno porque así parecen serlo siempre los príncipes. Y buena sería... ¿Cenicienta? Sin embargo, recordemos que Tim Rice y Andrew Lloyd Weber definieron a Evita como "la más grande trepadora después de la Cenicienta". O sea, la Cenicienta era una vulgar, canallesca, fría, ambiciosa trepadora. Aún "más grande" que Evita. Y si no hubiera sido más trepadora habría sido tan trepadora como Evita, con lo cual, es lo que queríamos demostrar, la Cenicienta era Evita. Y el Prince Charming, Perón. (Y aquí me detengo: es tan buena esta interpretación que no me atrevo a seguir y llegar a sus finales conclusiones. Que, ya que estamos, serían: Perón y Evita no han sido sino dos villanos de Disney. Era hora de saberlo.)

8 1955: *La dama y el vagabundo*. Gran película. Disney es mucho más que Disneylandia. Disneylandia es la cara turística del gran arte de Disney. O sea, su comercialización barata, torpe, incluso idiota. Todo es muy complejo en este mundo: el país que está masacrando Afganistán creó joyas como esta película. Y quien las creó ha devenido un símbolo casi bélico de ese país. Recordemos: no bien bajaron las Torres Gemelas se temió un bombardeo a Disneylandia. Pero nadie puede bombardear *La dama y el vagabundo*. Sobre todo esa noche de amor entre Lady y Tramp, la cena en la trastienda de la trattoria y ese fideo que comen cada uno de un lado hasta llegar a besarse. ¡La perrita Darling que canta con la voz de Prggy Lee! Los malvados gatos siameses. (Sigue la obsesión disneyniana contra los gatos.) La tía Sarah, dueña superantipática de los siameses, con la voz de Verna Felton. Y sobre todo... la gran, terrorífica villana del film: la rata, la rata oscura, demoníaca, maligna que entra en la santidad del hogar de Lady para devorar al niñito del matrimonio. Y surge Tramp para derrotarla. Y todo termina bien. Pero los niñitos volvíamos a casa y antes de dormir revisábamos todo el cuarto en busca de la rata. Porque nos acordábamos de todo, de Lady, de Tramp, de la Trattoria y del final feliz, pero con ella, con la rata maligna, pasaba otra cosa: no sólo era que la recordábamos, sino que, pavorosamente, no podíamos olvidarla.

9 1959: *La bella durmiente*: la villana es el Hada Maligna y el villano es el flamígero dragón de quien da buena cuenta el príncipe Phillip. Todo con música de Tchaikovsky. 1961: *101 dálmatas*. ¡Cruella de Vil y ya no tengo espacio! Aquí, la voz de Cruella la hace Betty Lou Gerson pero quien luego se adueñó del personaje con su arte desmedido fue la gran Glenn Close. Pero sin dibujitos. Y dejamos para otra ocasión *La espada en la roca* (1963), *El libro de la selva* (1967), *Los aristogatos*, 1970 (Disney se amiga un poco con los poseedores del arte de maullar), *Bernardo y Bianca al rescate* (1977), *El zorro y el sabueso* (1981) y otros. Porque no podemos sino finalizar con *El Rey León* y el pérfido Scar moldeado por el british accent y la brillantez actoral de Jeremy Irons. Como sea, últimamente a Disney se le ha dado por las teteras en *La bella y la Bestia*, por los príncipes de Egipto, por Aladino y por la indiecita Pocahontas, películas que ya no vi porque, desdichadamente, había crecido. Trataré de remediarlo.

Aunque hoy es objeto de culto y se comercializa en video, DVD, souvenir y en cuanto formato sea posible comercializar algo, alguna vez *Fantasía*, con sus U$S 2.500.000, tres años de trabajo ininterrumpido y 130 minutos de clásicos de Beethoven, Bach, Tchaikovsky, Dukas, Stravinsky, Ponchielli, Moussogorsky y Schubert, fue un estrepitoso fracaso comercial. Pero, según las versiones más osadas, el fracaso sobre el que Walt Disney construyó un imperio.

Fantasía y realidad



POR RODRIGO FRESÁN

Por un lado está "El hombre de las ratas" de Sigmund Freud y por el otro está El Hombre del Ratón de todos nosotros: Walter Elías Disney. Admitámoslo: el siglo XX ha sido un Siglo Disney del mismo modo en que fue un Siglo Einstein, un Siglo Hitler, un Siglo Beatle o un Siglo Kafka. Walt Disney fue parte importante de la fórmula química que definió años donde los avances tecnológicos corrieron parejos con los retrocesos patológicos del ser humano. Así, mezcla perfecta de Citizen Kane con Mago de Oz, Disney nos ha venido obsesionando a partir de sus obsesiones donde cuesta separar lo mesiánico de lo utópico.

Fantasía –su formidable ego-trip musical y animado de 1940– acaso fue el primer síntoma, el primer signo evidente de que algo olía a podrido en Disneylandia y que Disney quería ser mucho más que un simple *entretenedor*. Mucho de eso se investiga en la biografía escrita y publicada en 1993 por Marc Eliot –*Walt Disney: Hollywood's Dark Prince*–, que causó asombro general e indignación particular entre los descendientes del genio que intentaron impedir la publicación del libro a toda costa. No pudieron hacerlo y así salió a la luz la conducta despótica del jefe para con sus empleados, los misterios sobre su verdadera nacionalidad (los últimos datos lo ubican como andaluz de Almería y de nombre José Guirao Zamora) y su infancia de fundamentalista religioso, su antisemitismo, sus conexiones mafiosas, su furia contra los sindicatos y –lo más grave– su pacto mefistofélico de veinticinco años con el capo del FBI J. Edgar Hoover investigando y delatando adentro de Hollywood a cambio de que la Agencia se volcara a la investigación de sus verdaderos orígenes y el verdadero nombre de su verdadera madre (Disney habría sido "regalado" al matrimonio de Elías y Flora Disney por una desesperada inmigrante a la que por estos días se identifica con Isabel Zamora, madre soltera y fugitiva del pueblo chico e infierno grande español de Mojácar) tema que, al igual que a Bambi, lo tenía un poco loco.

Pero volvamos a la *Fantasía* de un hombre fantástico. Suele ocurrir, a veces pasa: todo aquel que triunfa con algo ligero acaba sucumbiendo al peso de crear algo bien contundente. Llegaron los días en que a Disney ya no le alcanzaba con ser el adorado "Tío" de América. Quería ser un Artista con mayúsculas. Quería ser uno con Picasso, con Dalí, con Griffith, con Welles. *Fantasía* iba a ser su "Guernica" y su "Rosebud". *Fantasía* le iba a cerrar la boca a todo el mundo y les iba a abrir los ojos bien abiertos a fuerza de la por entonces descomunal cifra de U$S 2.500.000 y tres años de trabajo ininterrumpido. *Fantasía* iba a reemplazar el frenesí bobo de las *silly simphonies* –esos cortos musicales e involuntariamente surrealistas– con 130 minutos de clásicos de Beethoven, Bach, Tchaikovsky, Dukas, Stravinsky, Ponchielli, Moussogorsky y Schubert (único compositor vivo de la partida quien se negó a que *Le sacre du printemps* participara de la empresa a cambio de U$S 5000 por lo que Walt decidió usarla lo mismo y gratis aprovechándose del agujero negro legal que dejaba el hecho de que la pieza había sido registrada en la Rusia prerrevolucionaria). El sometido hermano de Disney –Roy– sugirió "meter un poco de la orquesta de Tommy Dorsey" y el patrón le retiró el saludo. Lillian Bound Disney –esposa– le advirtió que "la cosa no va a funcionar, querido".

Sordo a toda crítica, Disney convocó al *maestro* de moda Leopold Stokowski y allá vamos. Disney –quien por esos días abrió sus estudios a las prestigiantes presencias de gente como Aldous Huxley, Thomas Mann, Henry Ford y Frank Lloyd Wright quien, cuando se le mostraron las primeras tomas de *Fantasía*, definió a todo el asunto como "absurdo"– estaba lleno de ideas delirantes: quería 3-D, quería algo llamado Fantasound en todos los cines en que se la proyectara *Fantasía*, quería inundar los cines con perfume especialmente creado para la película (y que se vendería junto al popcorn y la gaseosa) durante el ballet floral de "La Suite del Cascanueces". Disney quería tantas cosas... Al final, *Fantasía* fue un fracaso económico, el Xanadú de Disney, y un producto que no salió de los números rojos hasta que fue relanzada en 1969 con poster psicodélico *à la* Peter Max para felicidad de hippies que se despatarraban en las butacas para fumar marihuana, tragar ácido lisérgico y ver los colores todavía más coloridos.

Desde un punto de vista psicologista, *Fantasía* es algo fácilmente interpretable y dueña de un diagnóstico obvio: el complejo de inferioridad de un hombre superior traducido a la gran pantalla con compulsión *noveau rich* y necesidad de ser más reconocido que amado. *Fantasía* es, también, uno de los auto-sabotajes más apasionantes en la historia del cine junto al *One From The Heart* de Francis Ford Coppola o el *New York, New York* de Martin Scorcese o el *Stardust Memories* de Woody Allen: otra de esas grandes películas que nadie quiere ver.

"El aprendiz de brujo" –indiscutiblemente el mejor segmento, que reaparecería en la reciente *Fantasía 2000* donde, para segura alegría del espectro de Roy Disney, se incluyó música de George Gershwin; una próxima tercera *Fantasía* haría bien en incorporar las curvas lolitescas de Christina Aguilera y Britney Spears, alguna vez *mousqueteras* del Disney Channel– es la clave tan secreta como evidente de la patología. Allí Disney se desdobla en discípulo díscolo (ese Mickey Mouse al que le había dado su voz y que aquí aparece por primera vez díscolo, más cerca de Donald Duck y muy lejos de su obsecuencia de costumbre) contra el Maestro Hechicero de su propia leyenda desatando un caos de escobas y olas gigantes. Al final –como en esa última parte de *Fantasía*, donde una fiesta negra de demonios y esqueletos acaba siendo vencida por el "Ave María"– todo vuelve a la calma.

En cualquier caso –dicen los que los conocieron, los que estuvieron allí– Walt Disney jamás se repuso del golpe. Ni siquiera cuando el Metropolitan Museum of Art de New York le pidió algunas *cells* (fotogramas grandes de celuloide pintado a mano) o durante los sucesivos reestrenos (Disney supervisó los de 1956 y 1962, siguieron varios más), cuando la película fue y ha venido siendo redescubierta por amantes de lo *cult* y lo bizarro. Decir la palabra *Fantasía* frente a Disney equivalía a venas hinchadas y ojos inyectados en sangre.

Cabe pensar que fue entonces, a partir de un fracaso, que a Disney se le ocurrió la idea sin retorno de su más colosal éxito. Cabe suponer que alzó el puño a los cielos y gritó: "Si al mundo no le interesa mi visión, entonces crearé mi propio mundo". Y así Walt Disney convirtió su espacio interior en nuestro espacio exterior, hizo los cielos y los mares y la tierra y Disneyland y Disneyworld. Y al séptimo día no descansó.

De un modo u otro, todos vivimos allí.

La máquina de hacer ratones

¿Qué tienen en común Britney Spears, Christina Aguilera y los 'N Sync? Que todos empezaron cantando para... la Disney.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Las niñas ya no quieren ser princesas: quieren ser Britney Spears. Y Disney, como una máquina creadora de fantasías para la niñez, no podía dejar de ser responsable de los nuevos héroes y heroínas de los niños, las estrellas del pop adolescente, de carne y hueso pero tan irreales y puros como Blancanieves. Disney –la empresa– no "creó" a Britney Spears, Christina Aguilera y parte de 'N Sync en sus encarnaciones actuales sino que los agarró de chiquitos y los introdujo en la maquinaria del mundo del espectáculo. Durante años, en la televisión norteamericana hubo un programa infantil, "El Club de Mickey Mouse" en el que actuaban, cantaban y bailaban chicos vivaces y esforzados (las audiciones eran famosas). Estuve en el aire intermitentemente desde los '50, pero fue sólo en su última etapa cuando se convirtió en semillero de estrellitas. Britney, niña sureña de pueblo chico, se formó allí, bajo la mirada atenta de su madre que, como suele suceder, estaba mucho más ansiosa que la niña por alcanzar la fama. Junto a ella bailoteaba Justin Timberlake, hoy en 'N Sync y novio de Britney, y JC, otro 'N Sync. En otra temporada entró a la troupe Christina Aguilera. Nick Carter superó las audiciones, pero en ese mismo momento lo convocaron para formar parte de los Backstreet Boys, y declinó la oferta. Uno de sus futuros compañeros, AJ McLean, intentó ingresar al programa pero falló en las audiciones.

Lo curioso es que como resultado de estos años de formación surgieron estrellas clonadas, intercambiables, que no sólo hacen música similar sino que se parecen en una belleza estereotipada que parece construida industrialmente. Y que ostentan una buena conducta puritana, ajena a los excesos y las excentricidades, para fácil consumo de todos.

Disney hoy eligió no perderse el filón que pueden reportarle estos adolescentes que crecieron bajo su atenta mirada. Por ejemplo, el Disney Channel (la señal de cable de la empresa) decidió integrar a su programación a los ídolos teen, que ya solían dar recitales en eventos de la empresa (los Backstreet Boys empezaron cantando en el Disneylandia de Florida). En Argentina directamente se encargaron de *Popstars* y por ende ahora de las tan mal bautizadas Bandana, en lo que resultó un negocio redondo con 20.000 copias vendidas en una semana y cinco Gran Rex; el canal emitía el *reality show* de construcción de estrellas todos los días a las 20. Entendieron, finalmente, que la historia de Cenicienta no tiene por qué terminarse en un cuento de hadas de dibujito animado y que Justin Timberlake es mucho mejor príncipe azul que el que encontraba la zapatilla.

On the rocks

WALT DISNEY, EVA PERÓN Y TIMOTHY LEARY: CONGELAR EL CUERPO, EMBALSAMAR EL CADÁVER Y TRANSFORMAR EL CEREBRO EN SOFTWARE DE COMPUTADORA: LAS TRES IDEAS MÁS NOTABLES DEL SIGLO XX PARA ALCANZAR LA INMORTALIDAD.

POR MARÍA MORENO

Ningún niño es bueno. Freud lo probó y Cruella de Vil fue siempre una ídola más secreta que la rata Minnie y la pata Margarita. Pero nada más excitante para un niño que la idea de que Walt Disney estuviera suspendido entre la vida y la muerte mediante la "hibernación criónica". A ninguno que escuchó ese rumor le importó si sería reanimado o no. Seguramente le gustó imaginarlo congelado como el Abominable Hombre de las Nieves, capturado en una suerte de pulmotor con el aspecto de una nave espacial averiada, el bigote cubierto de escarcha. El rumor de la hibernación también rodeó a Salvador Dalí quizá porque la humanidad piensa al genio como excepción mientras planea reproducirlo para que deje de serlo. Y también porque los supuestos hibernados suelen haber anunciado sus planes de eternidad literal con gran despliegue de prensa y jerga extraída de fascículos de difusión científica. Einstein tuvo más suerte: su época sólo permitió que se obsesionaran con el peso y el tamaño de su cerebro ya totalmente descartable.

Poco antes de su muerte a causa de un cáncer de próstata, el artista y psicólogo Timothy Leary planeó conservar su cerebro y ofrecer a través de internet el espectáculo de lo que llamó *una muerte de diseño* en donde el trabajo de la organización criónica tenía un papel estelar. "El equipo que te ha correspondido pone manos a la obra, llegando lo más pronto posible junto a tu cama. Ponen tu cuerpo en un baño de hielo, donde te administran medicamentos y usan un aparato que restaura la respiración y la circulación sanguínea. Esto se hace para prevenir las lesiones cerebrales, que de otra forma ocurrirían debido a la falta de oxígeno (...) Acto seguido, la temperatura de tu sangre descenderá hasta un nivel cercano al punto de congelamiento del agua. Por fin, te sacarán toda la sangre y la sustituirán por un líquido que conserva los órganos, similar al que utilizan para conservar los órganos de los donantes durante el transporte. Te embalan el cuerpo con hielo y al laboratorio vas", prometía en un artículo de su libro *El trip de la muerte*, escrito en colaboración con R. U. Sirius.

Disney habló poco de sus planes de volver de la muerte y habló menos de su labor como informante secreto del FBI, actividad que ocupó desde 1940 hasta su muerte. Habló mucho, en cambio, ante el Comité de Actividades Antinorteamericanas que comenzó a funcionar en 1947 para cazar comunistas. Pero al parecer su fidelidad al FBI había comenzado mucho antes, en 1936, cuando su director le prometió intercambiar informaciones. Disney creía que había algo oscuro en su origen y Hoover terminó por averiguarle que no había nacido en Missouri como le había dicho su padre, sino en España, o al menos de una mujer de ese origen.

Que un realizador de dibujos animados planeara reanimarse parece un plan bastante obvio. Si el mito tuvo algo de asidero, ¿el proyecto de Disney se limitaba a ser el primer cobayo para la creación de una Disneylandia de muertos vivos? ¿Para que fuera Bush y no un fantoche de Abraham Lincoln el que te diera la mano en el stand del pasado democrático de EE.UU.?

Timothy Leary había empezado como un gurú psicodélico que abogaba por un cuerpo experimentalmente químico. Tenía un programa popular simple que consistía en una serie vitalicia de conferencias que promovían la felicidad psicotrópica como forma de arte contracultural y una receta de dosis de drogas razonables para el ciudadano medio: dos tazas de cafeína, trece cigarrillos, dos Vicodin, un vaso de vino blanco, un whisky con soda, una línea de cocaína, doce globos de óxido nítrico y cuatro galletas Leary (cracker untado con una mezcla de marihuana y queso fundido). Hasta que se empecinó en expandir su yo, no sólo más allá del espacio del mundo real, sino en el tiempo. La alternativa era una "hibernación criónica" o un banco de cerebros. El problema era que el retorno a lo que él llamaba "la cárcel Tierra" podía provocar una serie de problemas denominados bajo la forma eufemística de "discontinuidad experimental aguda", expresión que, fuera de los manuales de difusión científica, quiere decir que puede suceder que te descongelen en el momento en que la nanotecnología no haavanzado lo suficiente como para que dejes de ser un asqueroso cadáver en *suspense* frigorífico.

La nanotecnología fue vendida publicitariamente por Leary como "el control absoluto y barato sobre la estructura de la materia". Una técnica de manipulación tan hartera que podría permitir a una persona sobrevivir mediante el calco de la estructura de sus neuronas al cilicio u otro material, guardarse electrónicamente o transformarse en virus informático. El pensamiento norteamericano oficial tiende a creer que cualquier cosa tiene una localización material aunque se trate de una materialidad virtual. Así, Leary se animó a definir el alma como información procesada en soporte celulares, moleculares y atómicos microscópicos, es decir, información a recuperar o a perder si el futuro –como siempre sucedió– tiende al accidente y a la variable. Según la promoción Leary, de fines de los años '90, la conservación del cuerpo completo costaba entre 75.000 y 150.000 dólares, la del cerebro entre 30.000 y 50.000. Entre las fundaciones practicantes está la CryoCare en la que Leary estaba anotado. Pero al parecer sus representantes eran tan voraces y se mostraban tan ansiosos por separar la parte de arriba de Leary de la de abajo, como lo hiciera Mishima en su propio cuerpo y bajo la daga de su amante –aunque en nombre de ideas mucho más anticuadas–, que el operativo se suspendió. Leary murió *artesanalmente*, intercambinado unos postreros y poco inspirados e-mails de despedida con algunos amigos y rodeado por otros. Ya los gusanos o el fuego habrán hecho su trabajo luego del efectuado por quien él llamaba "La señorita Cáncer". Pero la performance fallida de Leary apuntaba a un sueño todavía *hip*: tener *una muerte de diseño* y, al mismo tiempo, con la posibilidad de almacenar información contracultural que pudiera reanimarse aun en una sociedad neoliberal.

El kitsch peronista pretendió una Eva eterna, cada uno de sus órganos inflados por formol, una escultura hiperrealista hecha con materiales reales pero sin conciencia, un monumento pop con evocaciones naïves de la Bella Durmiente. Si algo de Disney está hoy *on the rocks* no sería por nada parecido ni al proyecto del doctor Ara ni al de los contraculturales psicodélicos. Una nota publicada el viernes pasado en *Clarín* cuenta cómo un agente de la FBI se infiltró en la Cosa Nostra de Nueva York bajo el apodo de "Big Frankie" y la identidad del dueño de una compañía de transportes especializado en chatarra y cigarrillos de contrabando. Su trabajo logró la caída de 73 capos y secundones. Imaginen a Disney reciclado como soplón eterno. ¿Acaso Hoover no le había prometido una *identidad absoluta mientras viva*? Es decir –de estar hibernando– para *siempre*, con un sabático prolongado y simultáneo a un ajetreo de nanotécnicos con prolijas agendas virtuales y sueños de Mary Shelley. Los nanotécnicos aseguran que si se puede extraer de un cerebro un software de identidad personal, la mente humana podría ser enviada por e-mail de un lado a otro de la galaxia o vivir en robots. El FBI podría reprogramar a Disney como virus informático capaz de reproducirse a sí mismo, para defenderse de ser borrado accidental o voluntariamente, con una identidad personal diseñada para infiltrarse entre los talibanes y exterminar a un Bill Laden, nuevo enemigo de EE.UU., reprogramado también como virus, autorreproducible e imborrable. ¡Otra que Disneylandia! Ahora, supongamos –amén de que Disney esté en el hielo– que, como en los tiempos de la literatura, siempre exista un *resto del texto*, una molécula de identidad personal resistente a la manipulación y que adopte la forma arcaica de una voz ratonil. Porque si Flaubert era Madame Bovary, Disney es Mickey. Entonces podría ser *reanimado*, como él. Pero soplón. Es decir, una rata, en todo sentido. El futuro siempre fue horrible.

EL CUENTO DEL TÍO

POR JUAN SASTURAIN

En el mundo, en el verosímil de los personajes de Disney, hay sabidas convenciones no por eso menos memorables. Una, extraordinaria, es que el ratón Mickey tenga un perro, Pluto: un perro perro, porque para perro humanizado está Gofy. La otra convención maravillosa son las manos (inventadas) de sus personajes, ese grado de mínima humanización arbitraria que les conceden los guantes con un pulgar y tres opuestos, los cuatro dedos necesarios y suficientes para todos los efectos mecánicos. ¿Por qué tienen cuatro dedos? Porque son más fáciles de dibujar que con cinco, más visibles y alcanza con ellos. Gloria al inventor de semejante engendro sintético.

Hay, sin embargo un misterio que va más allá de estas aparatosas trivialidades y que es la pregunta que toca el corazón del mundo disneyano: quién y cómo es el padre de los sobrinos de Donald. Porque es evidente que Huguito, Dieguito y Luisito o como carajo los llamen en otros tiempos y latitudes, deben tener un padre (y una madre pata). Alguna vez, en la ficción, me lo imaginé clásico tío, hermano de Donald, empleado y trabajador, siempre ocupado –el Pato Nolan, le puse– sin tiempo ni energía para dedicarles a los inquietos y cabezones patitos que siempre estarían buscando cómo piantar de su desconocida casa a lo del tío insufrible pero no laburante, con el maravilloso autito siempre disponible para salir a cualquier lado. Es más: en el mundo de los personajes originales de Disney –no los provenientes de adaptaciones más o menos libres de otros cuentos tradicionales, como las películas o "Los tres chanchitos y el Lobo Feroz"– no hay padres ni hijos: hay novios/novias (Daisy, Minnie) tíos y sobrinos. No hay familia ni pareja –vínculos fuertes, inmediatos, directos, horizontales y verticales– sino laxos lazos afectivos, meros pretextos para la aventura. Lo del pato es homologable a lo de Mickey –tenía, en mis tiempos de historietas, también novia y sólo dos sobrinos– y es proverbial la figura del Uncle Scrooge (Tío Rico o Patilludo o McPato, otra vez) el avaro millonario generador de aventuras que habilita la existencia de Gastón, el lateral primo suertudo y competitivo.

Los cuentos con tíos y sobrinos de Disney establecen, como las manos de cuatro dedos en términos gráficos, un territorio de tácita tregua a las determinaciones, en este caso, de la malvada familia. Por suerte nunca conoceremos al padre de los sobrinos de Donald. Es, literalmente y dentro de este sistema, un impresentable.

PAREN LA MANO: ¡BAMBI NO ERA ARGENTINO!

Blancanieves fue un éxito mundial, pero el primer largo animado fue argentino. El Zorro llegó a Ezeiza el día que debía llegar Perón, pero se sospecha que venía como agente del Tío Walt. Bambi no está inspirado en los ciervos patagónicos, pero Disneylandia sí está basada en la calle Lavalle. ¿Cuál es la relación entre aquel parque de diversiones y nuestra tiendita del horror?

POR ALFREDO GARCÍA

Entre el centenar de leyendas internacionales alrededor de Disney y su imperio, hay que anotar algunos mitos exclusivos de la Argentina. Sorry, pero Bambi nunca fue parte de la fauna argentina. Disculpe, pero dos películas nacionales se adelantaron al supuesto hito *Blancanieves*, y encima de todo la cara más oscura y políticamente incorrecta de Walt podría haberse iniciado en nuestras pampas.

NO LLORES POR LA MAMÁ DE BAMBI

A pesar de lo que siempre se dio por sentado en nuestro país, cuando Walt Elias Disney nos visitó por 6 días siguiendo el mandato de la política de Buenos Vecinos del gobierno de los EE.UU., *Bambi* ya estaba en etapa de posproducción y el famoso ciervo ya había sido dibujado y animado a partir de modelos vivos de zoológicos estadounidenses, no patagónicos. Quien quiera evidencia al respecto puede revisar cualquier texto oficial de los estudios Disney sobre *Bambi*: se habla de dibujantes boceteando ciervos de zoos americanos, pero nada de bosques patagónicos, fauna argentina ni nada parecido. Y hay que asumirlo. La visita de Walt, de todos modos, provocó un acuerdo memorable para la industria del cine nativo: Luis César Amadori, autor de *Dios se lo pague*, reemplazó al talento mexicano a la hora de doblar al castellano clásicos como *Pinocho*. De ese viaje también surgió el corto *El gaucho Goofy* y un fragmento del mediometraje *Saludos amigos*, con un gauchito de la banda oriental que encuentra un burro alado con el que audaz se eleva por sobre los Andes uruguayos... aunque usted no lo crea.

ALGO GRACIOSO OCURRIÓ CAMINO A ESE AUTITO POP

Cupido motorizado (*The Love Bug*), film infantil de los estudios Disney, sigue siendo el único en ser protagonizado por un producto que el espectador querría comprar al abandonar su butaca –chivo genial que generó varias secuelas muy exitosas, incluyendo el nuevo pero no tan económico "escarabajo", nuevo producto de la misma firma que utilizó mano de obra de Auschwitz, Dachau y otros parques temáticos anteriores a Eurodisney. El primer film fue dirigido por Robert Stevenson, autor de películas de culto como *Me casé con un comunista* (RKO Pictures) y *Mary Poppins* (Disney).

Mucho antes de producir *Cupido motorizado* Disney andaba metido en asuntos extraños como el apoyo de su estudio a un corto argentino que, en plena Segunda Guerra Mundial, apelaba a la tecnología alemana para darles color a sus personajes animados. Si queda alguna duda, en un reciente número de la revista *Sight & Sound* el animador más prestigioso de los estudios Disney, Art Babbit, lo explica todo, contando cómo vino a la Argentina a servir de asesor técnico a un cartoon local que no puede ser otro que *Upa en apuros*, raro ejemplo cinematográfico de Patoruzú que a fines de 1942 sirvió de aperitivo a *La Guerra Gaucha*. El primer cartoon en colores nacional utilizaba el proceso alemán Agfacolor, inmediatamente rebautizado AlexColor. Esto no impidió que lo que más se note al ver el corto sea lo estilizada de la técnica animada, bien a lo Disney, gracias al trabajo de Art Babbit, responsable de Donald y Blancanieves, nada menos. Para no pensar mal, habría que decir que en 1942 un proyecto artístico con talento argentino-alemán-norteamericano era todo un avance del mundo globalizado que disfrutamos en este maravilloso inicio del siglo XXI.

¿DISNEYLAND, DISNEYWORLD, EURODISNEY Y DISNEYVILLE?

Según el prestigioso escenógrafo argentino Mario Vanarelli, responsable de centenares de trabajos aclamados en cine, ópera y TV –pasando por los decorados de *El fantasma de la ópera* de Narciso Ibáñez Menta y el vestuario de *El camino del gaucho*, producción de la Fox rodada en Argentina–, la visita de Walt Disney provocó un emprendimiento que le fue asignado para ejecutar de forma personal: Lavalle debía convertirse en una calle mágica al mejor estilo Disney. Vanarelli guardó sus diseños de Disneyville, y explicó al ser entrevistado su idea de que el primer Disneyland se había basado en su esquema original del Reino Mágico de la calle Lavalle.

¡EL ZORRO Y PERÓN, UN SOLO CORAZÓN!

Se supone que Guy Williams, es decir el Zorro de la serie de los estudios Disney, apareció en la Argentina contratado por el Canal 13. Según algunas versiones, el Zorro apareció en el aeropuerto de Ezeiza el mismo día que una multitud esperaba en vano a Perón –que llegara poco tiempo después. El General no aterrizó, pero el Zorro tuvo un recibimiento triunfal: "¡El Zorro y Perón, un solo corazón!" fue la ovación que lo conmovió al punto de argentinizarlo hasta la muerte.

Este año la cadena ABC –emisora antes asociada y hoy adquirida por los estudios Disney– emitió un documental sobre el mito del Zorro con una entrevista a la viuda de Guy Williams en la que la señora aseguraba que cuando pisó nuestra tierra su marido seguía bajo contrato de Disney, que le pedía que continuara haciendo su personaje por distintos rincones del mundo: "En la Argentina pasaron cosas raras" es casi el único dato adicional que la señora de Williams contó sobre aquella experiencia criolla.

Sabiendo que la muerte de Williams en Buenos Aires, ya en los '80, fue calificada como "dudosa" por los forenses, y sumándole las sospechas que algunos amigos famosos del jet set local insinuaron sobre esas duda de los peritos de la morgue, la teoría conspirativa típicamente Disney se perfecciona con esta nueva revelación que convierte a Guy Williams en un enviado del probado cruzado anticomunista y colaborador de las agencias de seguridad de su gobierno, lo que ayuda a imaginar otro escenario más ominoso por un lado, pero más luminoso para el hombre detrás del antifaz: si en pleno gobierno militar Williams no huyó asustado aun después de intentar una negociación inútil con la firma productora de Ramón "Palito" Ortega (el actual compositor del tema de "El sodero de mi vida" no concretó ese ambicioso largometraje por exigencias semisubversivas de Williams, como querer un score con obras de Mendelssohn interpretadas por la sinfónica del Colón, un buen despliegue de producción y la negativa a que Carlitos Balá apareciera en el rol de Bernardo) es, quizá, debido a la inercia del agente preparado a todo: a una resaca espectacular o a un sentimiento futbolístico imposible de encontrar en Beverly Hills.

LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS

Eso dice la Biblia, que también afirma cosas como "La verdad te hará libre". Lamentablemente el miércoles pasado, día del centenario del Tío Walt, no uno sino varios diarios argentinos festejaron a *Blancanieves* como el primer largo animado de la historia del cine. Los últimos, esta vez también, fuimos nosotros, ya que nuestros propios medios olvidaron que el primer largometraje animado fue argentino: *El apóstol*, de Quirino Cristiani, se estrenó en 1917, narrando una fábula política en la que el presidente Yrigoyen incendiaba Buenos Aires con rayos extraterrenos.

Por si quedaba alguna duda, en 1931 el mismo director volvió a apelar a su fobia radical –por entonces injustificada– en *Peludópolis*, primer largo sonoro animado de la historia del cine que, del mismo modo que su antecesor, no puede verse más debido al descuido de las instituciones que debían preservarlos. Más cuidadoso que más de un medio local, el site oficial de Disney explica que, en 1937, *Blancanieves* fue el primer "largometraje animado en colores, sonoro y provisto de secuencias musicales" de la historia del cine. Si fueran más cuidadosos también hubieran incluido el detalle que es un largo sonoro, en colores, musical y con enanos...

El fin de la infancia

Cómo se resquebrajó la infancia eterna tras los atentados del 11 de septiembre.



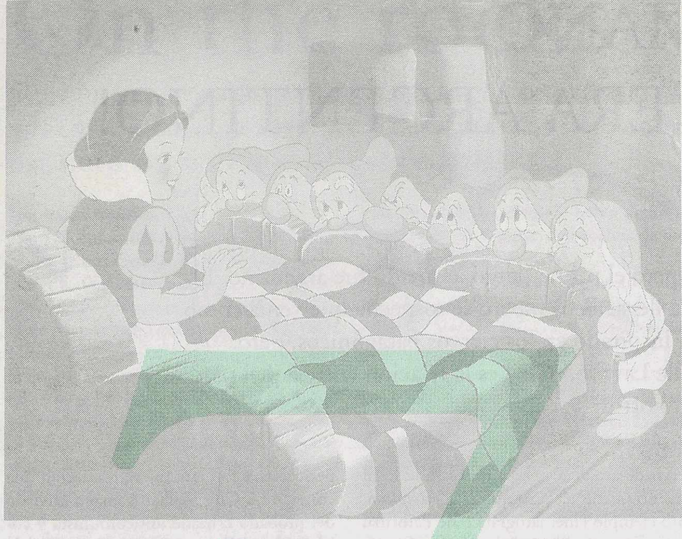
POR GUILLERMO SACCOMANNO

A casi nadie le caben dudas a esta altura que Walt Disney era un reaccionario. Y que su personaje el pato es parecidísimo en su mímica al actual presidente norteamericano truchamente electo. Parafraseando a Wilde, la naturaleza imita el arte. No obstante, ahí están las obras de Disney, que siguen inspirando una cierta seducción basada, según Henry Miller, en la corporización del americano medio con sus fobias y paranoias. En lo personal, siempre me gustaron más las obras de Tex Avery, el creador de *Tom & Jerry*. Sus aventuras se prestan a una lectura más dialéctica de la historia: los débiles convirtiendo ingeniosamente sus limitaciones en fuerza para enfrentar la brutalidad facha de los poderosos.

Después del 11 de septiembre, esa visión disneylandesca de la realidad, de un universo cerrado para chicos, invulnerable, parece haberse resquebrajado. El centésimo aniversario del nacimiento de Disney, el padre fundador de ese imperio de la infancia, se resquebrajó. Una crisis económica devastadora arrasó Disney World y Disneylandia, esos fabulosos centros de entretenimiento para chicos ricos con tristeza.

Sin tomar partido a favor por ninguno de los fundamentalismos (el de mercado y el feudal), cabe una reflexión. Como en un dibujo animado de *Tom & Jerry*, el poder del gato se hizo añicos. El jueves 6 de diciembre cables procedentes de Los Angeles informaban que el presidente Bush exhortaba a los norteamericanos: "Vuelvan a Disney World, vuelvan a Disneylandia".

Que el presidente del estado más poderoso del planeta deba pedirle a sus ciudadanos que regresen a la infancia es, por lo menos, patético. En U.S.A. las lecturas más inteligentes sobre la masacre de las Torres Gemelas provinieron, previsiblemente, de los intelectuales (Auster, Chomsky, Sontag). Norman Mailer advirtió entonces: "Ahora los norteamericanos deberán preguntarse por qué no son queridos en el mundo". Ahora también, quizá, reparen en que la infancia sospechosamente ingenua (al menos la infancia a lo Disney) tiene duración limitada.



Seven

La flamante edición restaurada de *Blanca Nieves* (en video y DVD) permite volver sobre este superclásico a quien muchos consideran el opus magnum de papá Walt. Obra maestra o tostón sobrevalorado, lo cierto es que Blanca Nieves no es sólo el primer largometraje animado (aunque Argentina se arroga los derechos del invento) sino también el molde que la fábrica Disney utilizaría, de allí en más, como molde para (casi) todo lo que vino después.

POR HORACIO BERNADES

En 1933, Walt Disney se embarcó en un proyecto que, visto desde hoy, no representa ninguna noticia, pero en su época fue considerado un delirio liso y llano: la filmación de un largometraje animado. Como todo *self made man*, Disney siempre fue un pionero, y para ese entonces ya lo había demostrado en dos ocasiones. En 1928, fue el primer animador (o empresario de la animación, ya que quien dibujaba sus "dibujitos" no era él, sino su brazo derecho Ub Iwerks) que sincronizó imagen y sonido, en el corto *Steamboat Willie*, protagonizado por Mickey. Al año siguiente, introdujo el color en el mundo de la animación, en el corto *The Skeleton Dance*. Sonido y color: no hay más que imaginar un "dibujito" que carezca de ellos para comprender el gigantesco salto adelante que ambas innovaciones representaron para el campo de la animación.

Pero el pionero ambicionaba más. Ahora se proponía derribar la última barrera que impedía al cine dibujado estar a la misma altura de la *live action*. Esa barrera era la duración. Hasta el momento en que a Disney se le ocurrió la idea, los dibujitos eran apenas un aperitivo de pocos minutos, que se proyectaban antes del plato principal, como parte de lo que se llamaba "variedades". A la gente le encantaban, pero no era eso lo que iban a ver al cine, sino las películas "verdaderas", protagonizadas por actores de carne y hueso. Cuatro años le llevó a Disney y su equipo consumar lo que todo Hollywood auguraba como un fracaso tan colosal como sesenta años más tarde se predijo que sería *Titanic*: una película de hora y media en la que no hubiera otra cosa que dibujos.

De hecho, como más tarde sucedería con la película de James Cameron, el presupuesto de *Blanca Nieves* (de ella se trata) se decuplicó a lo largo de esos cuatro años, pasando de 150 mil dólares a un millón y medio. En el medio, Disney y sus técnicos consumaron una nueva invención: la cámara de multiplanos, que permitía trabajar varios planos de imágenes superpuestas e hizo que todo Hollywood abriera la boca, asombrado, cuando se encontraron con esos fondos tan definidos, y con tanta independencia de movimiento como tenían las figuras. El resto de la historia ya se conoce: *Snow White and the Seven Dwarfs* fue un exitazo sensacional, tanto en términos de público como de consideración crítica. Estaba naciendo una compañía que se dedicaría a fabricar largometrajes animados a plazos regulares, durante los siguientes 65 años y más allá.

Valgan un par de aclaraciones. En primer lugar, *Blanca Nieves y los siete enanitos* nunca se llamó así en castellano. Su título fue y sigue siendo *Blanca Nieves y los siete enanos*, así, sin diminutivo. La razón del rebautizo obedece sin duda a un tic de corrección política *avant la lettre*: mientras que *enano* suena despectivo, *enanito* tiene una connotación como cariñosita. La segunda aclaración, por muy chauvinista que suene es estrictamente real: *Blanca Nieves* no es el primer largometraje animado de la historia. Hubo una que la antecedió en nada menos que 20 años y fue, sí, argentina. Se trata de *El apóstol*, sátira política que le tomaba el pelo al presidente Hipólito Yrigoyen, realizada por el pionero Federico Valle y un par de directores de su equipo. Queda salvado el honor patrio.

PLAN GENERAL DE IMITACION

Blanca Nieves nace con marcas de origen, y a la vez instituye el molde (estético, dramático, narrativo, moral hasta hace más o menos una década) al que de allí en más se atendrían la Walt Disney Co. y buena parte de la competencia. Entre esas marcas, una de la que los futuros films animados se desprenderían gradualmente: la ambición de copiar lo real.

Para preparar *Snow White*, Disney y los suyos volvieron a estudiar el movimiento con una obsesividad que no se veía en cine desde los tiempos de su prehistoria, cuando el inglés Eadweard Muybridge se quemó las pestañas descomponiendo y volviendo a componer, al infinito, el salto de uncaballo. Pero ahora se trataba de estudiar el movimiento humano, y para ello Disney y sus muchachos convocaron a su estudio a un montón de modelos reales. Les hicieron caminar, gesticular, bailar, una y otra vez hasta el agotamiento. El resultado de este Plan General de Mimesis es efectivamente asombroso: basta ver los delicadísimos, sutiles pequeños movimientos de la princesita, para comprobar con qué grado de obsesión podía el viejo Walt perseguir sus sueños (*follow your dream*, idea disneyana por excelencia, que inunda cada uno de sus productos).

Pero la imitación de lo real no se detuvo en el mero movimiento y llevó a Disney a copiar, a diestra y siniestra, modelos de la época. La madrastra tiene la parada olímpica de Greta Garbo y los gestos excesivos de Gloria Swanson. Blanca y su príncipe azul se trenzan en canciones de opereta que parecen extirpadas de alguno de esos plomazos en los que Jeanette MacDonald y Nelson Eddy trinaban a reventar. A propósito, Blanca canta igual que la blanquísima Lamarque de *Besos brujos*. Pero en este caso, más que copia debe tratarse de coincidencia. O espíritu de la época, vaya a saber.

EL CANON

El Plan General de Mimesis no se limita a los modelos humanos, sino también a los más diversos paradigmas estéticos previos. El cine musical, notoriamente: *Blanca Nieves* establece para siempre eso que algunos aman y muchos odian de los productos Disney: el de la película con canciones (cursis, las más de las veces). El del cine romántico es, obviamente, otro modelo muy presente. Disney toma prestada también la unidad elemental del cine cómico desde los viejos tiempos del slapstick: el gag, que queda en manos de ciertos personajes secundarios, encargados de proporcionar lo que en inglés se denomina *comic relief* o "descanso cómico". En el caso de *Blanca Nieves*, son los enanitos. De allí en más, grillos, ratoncitos, hadas gordas, camarones o vajillas parlantes se integrarán definitivamente al canon Disney.

Conviene no olvidar, en este punto, que *Blanca Nieves* es la primera de las películas Disney que se basa en el acervo más tradicional de la literatura infantil: el cuento de hadas. Otro tanto ocurrirá con *Pinocho*, *Cenicienta*, *La bella durmiente* y siguen las firmas. Todos ellos, claro, convenientemente traicionados, tergiversados y expurgados, porque parecería que para Disney y su sinónimo, la cultura americana del siglo XX, los Grimm, Perrault y Andersen eran demasiado *hard*.

Hasta que llega *Shrek*, dice "Todo esto es una mierda" y se limpia literalmente el culo con uno de esos cuentos, poniéndole fin a sesenta y pico de años de historia en ochenta y pico de minutos ¿Poniéndole fin? El tiempo y sus aggiornamientos dirán si es así.

NEGRA NIEVES, TRENES BAILARINES

Sería obra de chicatos ver en *Blanca Nieves* y sus sucesoras sólo la pacatería de la protagonista, la cursilería de su *love story*, la chorreante melaza que desparraman canciones, animalillos del bosque y pajaritos canoros. Si lo peor de *Blanca Nieves* es la propia Blanca Nieves y todo lo que cae bajo su poderoso influjo kitsch, debe reconocerse que otras zonas de la película funcionan muy bien. Una es el ya citado *comic relief* aportado por los enanos y algún animalejo que se salva de encarnar valores positivos, como cierta tortuga torpe y tropezona.

La otra zona que funciona es consecuencia directa del empeño que siempre pusieron Disney y sucesores en abogar por el triunfo del Bien: sus malos están entre los mejores del cine. Morocha, operística y asociada con los colores negro y púrpura, la madrastra de *Blanca Nieves* le roba cámara a la protagonista, como ocurrirá de allí en más no sólo con sus descendientes más obvios (la madrastra de *Cenicienta*, la bruja de *La bella durmiente*, Cruella DeVille, la tía de *La sirenita*, la usurpadora del trono en *Laslocuras del emperador*) sino todos los representantes del mal en los futuros productos Disney. Incluyendo a la Bestia, Scar y la ballena y demás villanos de *Pinocho*. Esta última es, seguramente, la película en la que Walt más se dejó fascinar por el Mal, por lo tanto una de las mejores.

De estas dos líneas se desprenderá, en el futuro, lo mejor de Disney, que cuando se entrega a la oscuridad logra sus mejores momentos visuales. Algunos francamente impresionantes, como la transformación de la madrastra en bruja y el súbito arranque expresionista del Bosque Encantado en *Blanca Nieves*; el episodio de la Isla del Placer y el del ataque de la ballena en *Pinocho*; la erección de la carpa, en medio de la noche cerrada y la tormenta en *Dumbo*, el ataque de los cazadores en *Bambi*. Y así sucesivamente, hasta el desbarranque en *El rey León* y las gárgolas de *El jorobado de Notre Dame*.

Esa joya llamada *Dumbo*, poblada de elefantas chusmas, trenes bailarines y ratoncitos tan cancheros como Bugs Bunny, demuestra que Disney gana por goleada cuando se desprende de la atadura del mensaje y los valores morales y se entrega a la simple felicidad de inventar formas y movimiento, dándole rienda suelta al humor. Lamentablemente, *Dumbo* tuvo menos hijos que *Blanca Nieves*: apenas *Hércules* y *Las locuras del emperador*. De haber tenido cría el elefantito, otro ratoncito hubiera cantado. Puede apostarse que esa canción hubiera sido mil veces más divertida que *Someday My Prince Will Come* o *When You Wish Upon a Star*.



La Cosa Mostra

La semana pasada se estrenó *Monsters Inc.*, una coproducción de Disney y los creadores de *Toy Story*. El tema es: ¿de quién son las virtudes y de quién los defectos?

POR MARIANO KAIRUZ

A poco menos de tres meses de los atentados contra las Torres Gemelas, cualquiera podría ensayar una descripción paranoica del argumento de *Monsters Inc.*, y el resultado sería más o menos el siguiente: un mundo de lo más parecido a un pueblito norteamericano de ensueño de los años 50 se ve alterado de la noche a la mañana porque –en medio de una grave crisis energética– se ha infiltrado un extranjero proveniente de aquella región en la cual se concentran las principales fuentes de energía. El invasor es pequeño pero sus habitantes lo consideran letal, y se ha lanzado un alerta general entre la población, lo que implica la proliferación de agentes enmascarados y en trajes impermeables buscando por todas partes hasta el más mínimo rastro del intruso, para eliminarlo como si se tratara de un foco infeccioso y altamente contagioso. Suena exagerado, y la verdad es que, para referirse a la última película de Pixar –estrenada este jueves– lo es.

Primero, porque, como se sabe, cualquier largometraje de animación lleva un trabajo total de producción que se extiende a lo largo de no menos de dos años, y que de hecho, en el caso de *Monsters Inc.*, fueron casi cinco -si se cuenta desde el momento en que sus responsables se sentaron a pensar qué hacer después de *Toy Story* hasta que estuvo lista para su estreno–. Lo que no invalida la posibilidad de arriesgar una interpretación sobre un film protagonizado por los llamados miedos "primarios" (a la oscuridad, a los monstruos que se esconden en el ropero) pero que pareciera localizar los verdaderos miedos en otro lado, en una zona "adulta", profunda y oscura de la sociedad norteamericana. Es probable que aún hoy, a más de veinte años de la gran crisis petrolera, algún norteamericano despierte transpirado por las noches entre imágenes de largas colas en estaciones de servicio con cantidades limitadas de nafta a precios exorbitantes.

El mundo en cuestión es Monstrópolis, ciudad industrial en la que se encuentra la planta de energía central que lleva por nombre el título de la película. Sus habitantes son sus no tan monstruosos –y muy coloridos– monstruos, verdaderos "obreros" del susto cuyo trabajo consiste en asomarse por cajones y puertas entreabiertas en las habitaciones de los niños humanos por las noches, para extraer de ellos los gritos de pavor que son el principal combustible de Monstrópolis. Pero, como el director de la compañía de energía ha venido advirtiendo, el modelo está en crisis: los chicos son cada vez más difíciles de asustar. Y, como si no tuvieran problemas suficientes con eso, ya han sufrido dos "peligrosas" intrusiones humanas: primero, el zoquete de un niño (que ha sido debidamente pulverizado, mientras se ponía en cuarentena al trabajador infectado) y ahora, una niña completa, de dos años, ojos enormes y trencitas, sobre quien ya se ha dado la orden de "encontrar y destruir". Y a la que los héroes de esta historia –un dúo conformado, a la manera de una pareja cómica clásica, por un enorme "asustador profesional" llamado James P. Sullivan y su pequeño asistente Mike Wazowski– se encargarán de proteger, una vez que hayan descubierto que el peligro que supuestamente presentaba la niña humana no era tal, y que su mundo ha estado viviendo bajo la amenaza de sus propios prejuicios.

SOMOS PIXELES QUEREMOS ACTUAR

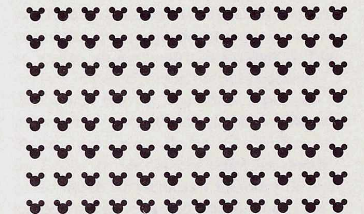
En Pixar parecen tener un pequeño problema de comunicación. Por un lado, Steve Jobs, el ex geniecillo de la computación, cabeza de Pixar (desde que se la compró a LucasFilm unos quince años atrás) y de Apple Computers, no puede consigo mismo e insiste con su discurso de prepotencia hi-tech, recordándole a quien lo escuche que "*Toy Story* fue el primer largometraje animado por computadora de la Historia del Mundo"; que con *Bichos* –el segundo largo de Pixar– se desarrollaron nuevas texturas y técnicas de iluminación para los films digitales y que en ese aspecto "nadie ha logrado alcanzarnos todavía"; y que hoy, como si aquello no bastara, "*Monsters Inc.* es aún más refinada en su impacto visual, gracias a un software diseñado especialmente para agregar y animar el pelaje de sus personajes".

Pero por el otro, John Lasseter, codirector de las dos *Toy Story* y de *Bichos* y productor de *Monsters Inc.*, obvia los prodigios tecnológicos para resaltar la blancura de espíritu citando al tío Walt: "Disney alguna vez dijo que por cada risa debe haber una lágrima: si los personajes de la historia tienen corazón, entonces permanecerán junto a la gente por más tiempo." Y sonará trillado, pero el cuarto largometraje de Pixar parece avalarlo. Lasseter y compañía bien podrían increpar a la industria cinematográfica: *¿Vieron lo que pasó con* Final Fantasy *–ese estrepitoso fracaso comercial estrenado hace unos meses–? Demasiado realista, demasiado fría, demasiado poco argumento: nosotros tenemos un astronauta y un cowboy de juguete que cobran vida y un par de mostros de café concert y todos se ríen, con nosotros.* Habrá quienes crean que el fotorrealismo de la animación digital reaviva (exhumando a Oliver Reed en *Gladiador* y a los dinosaurios por todas partes) aquellos temores de cincuenta años atrás, cuando el encanto y la fluidez de los dibujos animados iban a dejar sin laburo a los actores de carne y hueso; pero los mostros de *Monsters Inc.* -aunque le hayan hecho saber a todo el mundo que están cubiertos por más de dos millones de pelos virtuales perfectamente animados–, tienen las voces muy humanas y muy graciosas de Billy Crystal y John Goodman y de un pérfido Steve Buscemi.

A *Monsters Inc.* le han achacado que, tratándose del film de Pixar con más potencial para poner a prueba el lado oscuro de la animación y del relato infantil, probablemente haya resultado ser el más inocente de los cuatro estrenados hasta ahora, con su final previsiblemente edulcorado. Y quien conteste que, después de todo, es una película de Disney, que no esté tan seguro de que en Pixar quieran estar ligados a la empresa del ratón para siempre: la asociación entre ambas empresas es un contrato de coproducción y distribución por cinco películas, de la que ya se hicieron cuatro. Y habrá que ver si Lasseter & Co. tienen ganas de seguir compartiendo con el Ratón una torta de la que, seguramente, se atribuyen la receta. Mientras tanto, Dreamworks hace sus propias películas de animación digital, y *Shrek* fue todo lo posmoderna y paródica que podía ser sin dejar de facturar una fortuna y tirar unos cuantos guiños de su productor, el ex Disney Jeffrey Katzenberg, contra sus antiguos jefes.

MOSTROS POR TODOS LADOS

Si bien una recesión y un desempleo monstruosos vienen afectando, como a cualquier actividad, la exhibición cinematográfica en la Argentina, sus coletazos más duros se habían hecho esperar hasta estos últimos meses. Para combatir a tamañas bestias –y al esperable monstruo de la taquilla que sería *Harry Potter*–, varios días antes de que el monstruo de la iliquidez asomara su cabeza, la filial argentina de Disney anunció que durante la semana de estreno (que va desde el jueves pasado hasta el próximo miércoles) las entradas de todas las funciones de *Monsters Inc.* costarían dos pesos. Una iniciativa emparentada con la experiencia piloto que fueron esos dos días de "cine a dos pesos" previos al fin de semana del censo nacional y con las discusiones en curso entre exhibidores y distribuidores para bajar el precio general de la entrada. Pase lo que pase –y eso ha probado ser mucho decir con el correr de este 2001–, está claro que no son pocos los que van a conocer a Sullivan, Wazowski y compañía por estos días. Todo un alivio en un mundo superpoblado de miedos de diversa calaña, y mientras los más paranoicos se preguntarán qué es más probable que ocurra primero: que la animación digital vuelva a las caricaturas más reales que nuestra monstruosa realidad, o que la ingeniería genética nos permita parecernos cada vez más a nuestras monstruosas caricaturas favoritas.



Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Hombre y Superhombre
La dirección de Norma Aleandro logró aggiornar la pieza de Bernard Shaw estrenada en 1904, con cambios como acortar su extensión y aprovechar los remates para convertirla en una comedia de situaciones. Pero esto no le restó sátira política (que la pieza contiene en alto grado) ni reflexiones sobre la seducción entre el hombre y la mujer, que se ve en la relación entre el revolucionario Jack Tanner (Pablo Rago, en una actuación notable) y Ann Whitefield (Eleonora Wexler), sino que logró que la pieza fuera fácil de disfrutar y mucho más accesible.
Hoy a las 20 despedida en el Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530.

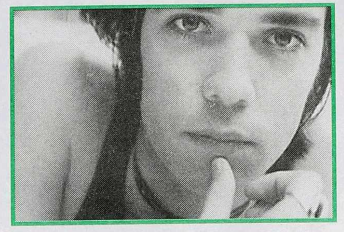
I Pagliaci
Esta versión sobre el libreto de la ópera de Ruggiero Leoncavallo es muy particular: los miembros del grupo *El Juglar* proponen una puesta donde conviven el texto dramático, con la música en escena en vivo, con músicos que representan a miembros de la compañía teatral. La música incluye piezas de Piazzolla, Schumman y Rachmaninof, entre otros.
Hoy a las 19 en el Club de Teatro, Rodríguez Peña 262. Entrada 5$

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Bandana (Popstars)** *Gran Rex, Corrientes 855*
2. **León Gieco** *Opera, Corrientes 860*
3. **Ráfaga** *Luna Park, Av. Corrientes 99*
4. **Boccatango en el Maipo** con Julio Bocca *Teatro Maipo, Esmeralda 443*
5. **Variaciones enigmáticas** con Fernán Mirás y Oscar Martínez *Teatro Broadway, Corrientes 1155*

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

música



RADAR RECOMIENDA

Poses
Rufus Wainwright editó su primer álbum en 1998: eran canciones de pop barroco, romántico, que parecían concebidas en los años 40. Su regreso lo encuentra más desencantado y mucho más experimentado, con una colección ecléctica que va desde el cabaret ("Rebel Prince") hasta el pop ("California"), pasando por ironías al piano a la Cole Porter ("Cigarretes & Chocolate Milk", una oda al vicio) y el folk ("One Man Guy" el conmovedor cover de un tema de su padre, Loudon Wainwright III). Es conveniente escuchar con las letras a mano porque Wainwright es uno de los letristas más consistentes de los últimos años. En otro universo, sería una estrella. Aquí es un secreto que merece ser descubierto.

A través de los sueños
El ex líder de los Visitantes y Don Cornelio y La Zona acaba de editar su segundo trabajo solista, un cóctel que incluye hard rock, tango, folklore y aires de new wave, con intensidad y una voz desgarrada y potente. Canciones como "Virgen" o "En la luz" son de las más interesantes en un disco excelente.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Bandidos Rurales** León Gieco *EMI*
2. **Mis romances** Luis Miguel *Warner*
3. **The Look of love** Diana Krall *Universal*
4. **Unza Unza Time** Emir Kusturica & The No Smoking Orchestra *Universal*
5. **Raíces de pasión** Mimi Maura *DBN*

Fuente: Zival's, Callao y Corrientes.

video



RADAR RECOMIENDA

Cuba Feliz
Muy diferente de *Buena Vista Social Club* por su distancia con los escenarios del mundo y la fama, este documental del realizador francolibanés Karim Dridi narra las aventuras de un guitarrista que se apoda "El Gallo" y que recorre Cuba (en este sentido es una especie de road movie) encontrándose con músicos totalmente anónimos que tocan desde salsa hasta boleros, pasando por el rap callejero, los boleros, el jazz y los tambores místicos. Un recorrido intenso y colorido.

Enemigo al acecho
Injustamente desestimado por gran parte de la crítica, este film de Jean-Jacques Annaud es una reconstrucción detallada y realista de la batalla de Stalingrado (en la que murieron dos millones de hombres), y en este sentido funciona como film bélico. Más allá de ciertos excesos y exageraciones, es interesante la recuperación de la figura de Zaitsev (interpretado por el inglés Jude Law), héroe popular de infalible puntería del que en la realidad quedan pocos datos ciertos y mucha mitología.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **Telaraña** de Lee Tamahori *con Morgan Freeman y Monica Potter*
2. **La Momia Regresa** de Stephen Sommers *con Brendan Fraser y Rachel Weisz*
3. **15 Minutos** de John Herzfeld *con Robert De Niro y Edward Burns*
4. **Descubriendo a Forrester** de Gus Van Sant *con Sean Connery*
5. **La Fuga** de Eduardo Mignona *con Ricardo Darín y Miguel Angel Solá*

Fuente: Blockbuster, www.blockbuster.com.ar

El Giratorio de Juan Moreira por el *Muererío Teatro*, es una versión libre y teatral de Diego Starosta, sobre textos de Eduardo Gutiérrez, Vicente Huidobro y el mismo Starosta. Se presentan los viernes y sábados a las 21 hs. en IMPA-La Fábrica Ciudad Cultural (Querandíes 4290).



Diego Starosta
Director de "Giratorio de Juan Moreira"

Las nochecitas porteñas tienen ese infinito *Teatro* que arrasa sus espacios y sus tiempos. Un latido con gusto a tabla y polvo que inyecta sangre fresca en más de un desesperanzado. Sugiero el teatro del *costado*, el que se produce en pequeñas salas, sobre la base de grandes esfuerzos, con escasos recursos materiales pero enriquecidos con una diversidad y una búsqueda que legitiman la acción teatral. ¡Tomá! Casate al vuelo estos panfletos de mi bolsillo y date una vuelta. *Xibalbá*, de Guillermo Angelelli: la forma y el contenido en un indisoluble matrimonio. *La Bohemia* en el Sportivo Teatral: de cómo crear un verdadero estado-clima en el espectador. *Puentes* de Mariana Angheleri: recorridos fabriles. El *Teatro* no está en un teatro.



Federico Figueroa
Actor de "Giratorio de Juan Moreira"

Les recomiendo escuchar *Ufa!*, tragicómica historieta musical en dos por cuatro con textos-crónicas-testimonios llegados de los barrios porteños y que nos cuentan de sus trabas, bufas y malevos. Conducida por la experimentada y pausada charla de Daniel Melingo. Escuchar con atención la versión del violín de Vecho. Mi segunda recomendación, es para *Por la vuelta* donde Washington "Canario" Luna y su lluvia de candombes calientes de cuero y caños te hacen verano el invierno y Montevideo a San Telmo. Por último, les recomiendo incursionar en *The Nada*, el CD de Kevin Johansen, un músico que viene yugando despacio y chiquito desde un sello independiente, pero que seguramente va a dar que hablar. A no dejar de escucharlo.



María Laura Berch
colaboradora de "Muererío Teatro"

Para recomendar nada mejor que un menú por los territorios de las *femmefatale.* Como entrada *Out of The Past* (*Retorno al pasado*) de Jacques Tourneur, un gran film negro de fines de los 40, con un Robert Mitchum más melanco que nunca y la *femme-fatale* de turno, Jane Greer. Malvadísima. De plato principal *Double Indemnity* (*Pacto de sangre*) del *acidísimo* Billy Wilder y guión del maestro Raymond Chandler, sobre una novela de James Cain. Fred Mac Murray hecho trizas por la rubia Barbara Stanwick. Pérfida. De postre: *The Lady from Shangai* (*La dama de Shangai*) de y con el genial Orson Welles y su mujer de turno, la pelirroja –en ese momento blonda– Rita Hayworth, más mortal que nunca. Otra que las chicas superpoderosas.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

Descubriendo el amor
Una historia de amor y de iniciación distinta: se trata de la chica más solitaria de la escuela que se enamora de la más popular, la que quieren conseguir todos los varones. Si el amor es correspondido o no se irá develando de a poco, entre momentos que alternan el humor y drama. Este film sueco de Lukas Moodysson es inteligente y de cinematografía perfecta, al punto que recibió elogios del propio Ingmar Bergman.

Plaga Zombie
El FBI prueba un virus desarrollado por alienígenas en un pequeño pueblo. Pero lo que en un principio parecía un simple experimento termina por convertir a casi todos los habitantes en zombies asesinos. La única solución es aislar la zona del resto del mundo. Por extraño que parezca, este argumento no pertenece a un film de horror estadounidense: se trata de la tercera realización independiente de Farsa Producciones realizado con poco más de 1000 dólares en Haedo, con colaboración voluntaria de extras y efectos especiales a granel.

LAS MÁS VISTAS

1 **Harry Potter y la piedra filosofal**
de Chris Columbus
con Daniel Radcliffe y Emma Watson

2 **Ni una palabra**
de Gary Fleder
con Michael Douglas

3 **Los Otros**
de Alejandro Amenábar
con Nicole Kidman

4 **Rápido y furioso**
de Bob Cohen
con Vin Diesel y Michelle Rodriguez

5 **Señales de amor**
de Peter Chelsom
con John Cusack y Kate Beckinsale

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.



Sebastián Scrivano
músico de "Giratorio de Juan Moreira"

De lo último que vi en la cartelera porteña, me gustaría recomendar la película del director Barbet Schröeder, *La Virgen de los Sicarios*, por su más que certero relato de la cruel universalidad de la existencia, particularizada en una cotidianidad abrumadora. Basada en la novela de Fernando Vallejo, y filmada en Medellín, narra la historia de un escritorcolombiano, que retorna con éxito de Europa a su ciudad natal para reencontrarse con su gente y se tropieza con una Colombia convulsionada por los carteles de la droga, donde la muerte de los *sicarios* (los jóvenes que llevan la droga) vale tanto como un radiograbador barato. El mensaje y la forma se unen de una manera exquisita para devolvernos una verdadera obra cinéfila.

radio



RADAR RECOMIENDA

¿Y ahora qué?
Un programa de actualidad distinto, que se propone como un oasis en el vértigo informativo de la mañana. Aunque incluye una primera hora de información, plantea una mirada más calma acerca de la realidad. Conduce Carlos Polimeni (que además a diario sorprende con sus editoriales) y lo acompañan Esteban Pintos en deportes y música, la productora general Lorena Laborde (con columna de cine los jueves), Rodolfo Lagos, María Luz Príncipe y la dupla Martín Hechenbaum-Mariano Ludueña en producción periodística (más Pedro Patzer, el operador). La música es de lo más variada y la semana pasada hubo notas con León Gieco, Antonio Birabent, Fernando Noy y constantemente hay comunicación con Madres de Plaza de Mayo y otros organismos de derechos humanos. Además, todos los días se regalan dos libros. Y el próximo jueves a las 21 el programa organiza su fiesta de fin de año en el Salón Pueyrredón (Santa Fe 4560), con invitación abierta para todos los oyentes.
De lunes a viernes de 7 a 9.30
por FM Supernova 96.7

SE ESCUCHA

1 **La Mega**
FM 98.3
Share 14.44

2 **Rock & Pop**
FM 95.9
Share 9.38

3 **Hit**
FM 105.5
Share 8.24

4 **La 100**
FM 100
Share 7.72

5 **Aspen**
FM 102.3
Share 6.43

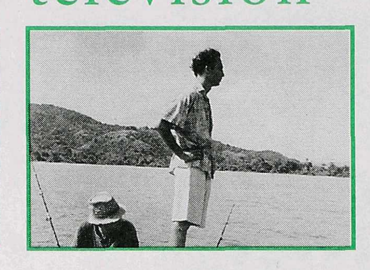
Emisoras FM más escuchadas.
Fuente: Ibope.



Julián Romera
Actor de "Giratorio de Juan Moreira"

Nada mejor que comenzar el día con "La vereda", el programa que conduce Quique Pesoa en Radio Ciudad. Una vereda en la cual transita información, música, lecturas e invitados, todo en un clima casi familiar. Un programa mágico para escuchar con los auriculares, quizás caminando por cualquier barrio, o en el auto mientras esperás el semáforo, o tal vez en un día de lluvia en que no fuiste a trabajar... subís, entonces, el volumen de tu radio, mientras te tomás un mate con bizcochitos y disfrutás de un paseo por *la vereda*. Para un sábado, nada mejor que un café con leche y facturas, leyendo el diario y escuchando el programa "El disfrute", con Carlos Ulanovsky por Radio Del Plata (AM 1030).

televisión



RADAR RECOMIENDA

Pescando con John
Esta serie que ya lleva un tiempo en el aire consiste en un presentador, el músico y actor John Lurie, que lleva a pescar y charlar a sus amigos a distintos puntos del globo. Sucede que sus amigos son personajes como Jim Jarmush, Tom Waits o Matt Dillon. Durante el resto de este mes, Lurie pescará con Willem Dafoe en Maine y con Dennis Hooper en Tailandia (durante dos episodios).
Los miércoles a las 20 por Film & Arts

Tribulaciones
Con la conducción de Mario de Cristófaro, el programa de TV viene a completar el "multimedio" de Tribulaciones que incluye radio y revista. La idea es presentar artistas con escasa o nula difusión en la TV local: así pasaron Kevin Johansen, Medeski Martin & Wood, el Anglo Argentino Jazz Quartet, Joni Mitchell, Screaming Headless Torsos, Sami Abadi y videos de artistas de distintos estilos presentados por Marcelo Montolivo.
Los lunes a las 20 por Music Country

EL RATING MANDA

1 **Desayuno**
Canal 7
3.2

2 **Cine Internacional**
Canal 7
2.9

3 **Mundo Digimon**
Canal 7
2.9

4 **Cuentos de película**
Canal 7
2.5

5 **Almorzando con Mirtha Legrand**
Canal 7
2.4

Programas más vistos en Canal 7 la semana pasada.
Fuente: Ibope.



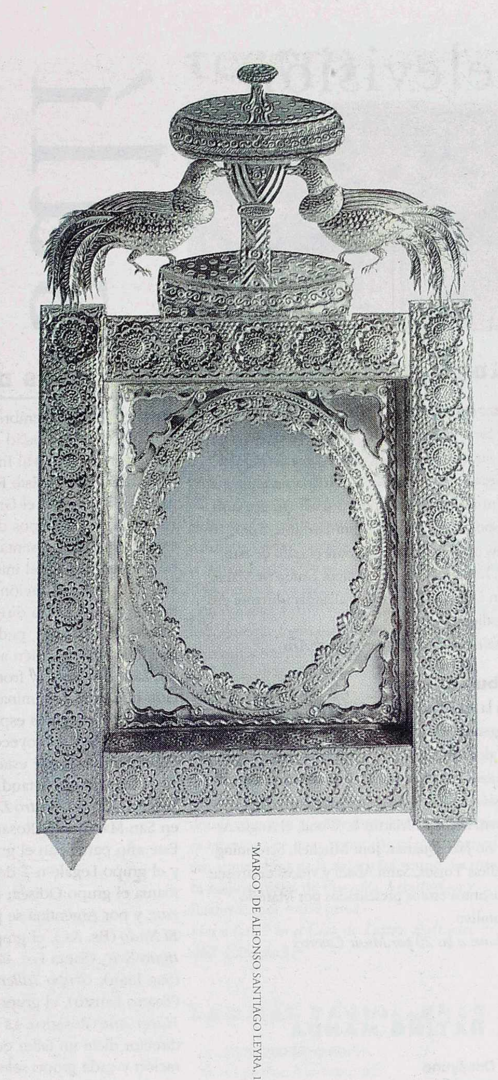
Edgardo Radetic
Actor de "Giratorio de Juan Moreira"

Sin duda, "Todo por dos pesos", (lunes a las 23 por Canal 7) es mi única elección hoy por hoy en tele. Creo que las zafadas ocurrencias de Diego Capussotto y la disparatada seriedad de Fabio Alberti hacen un programa de un humor tan particular como de culto, de esos de los que da para armarse una videoteca completa con todos sus episodios... Guillermo Mimo, el ranking, Boluda total y la reflexión final de Favio son sencillamente: *¡¡¡inevitables!!!* Grandiosa la belleza de Sushi Tepanaki y su orientalizado castellano. Los laureles se los lleva, sin lugar a duda, el *Gran* Alfonso Crispino alias "Pedemonti", alias Dr. "Django", y su ranking, así como la hermana del Dr. Django (una especie de Lita de Lázzari más berreta que la original).

salí

FESTIVALES DE TEATRO

Hasta el 13 de diciembre inclusive, se está realizando en la ciudad de Rosario la cuarta edición del Festival Internacional de Teatro *Experimenta*. Este Encuentro que organiza anualmente el Grupo *El rayo misterioso* y reúne a grupos del interior y del exterior del país, apunta a crear un espacio de encuentro para el intercambio, la difusión y la profundización del estudio del trabajo teatral y está dirigido a directores, actores, estudiantes, pedagogos e investigadores, pero también al público en general. La interesante (y frondosa) programación que incluye seminarios y conferencias a cargo de invitados especiales, talleres, mesas redondas, proyección de videos y otras actividades, se está desarrollando en las salas Antonin Artaud, Jerzy Grotowski y Julian Beck del *Teatro Del Rayo*, ubicado en San Martín 473 (Rosario).
Este año participan el grupo Agerre Teatro y el grupo Legale-n-T de España; de Alemania el grupo Odisea; de Suiza, *L'Alakran*; y por Argentina se presenta el grupo *El Nudo* (Bs. As.), el grupo *Andamio Contiguo/Exit_* (Santa Fe), *El Candado Teatro* (San Juan), *Grupo Taller del Rayo*, *El 45* (Teatro Fausto), el grupo *La Comedia de Hacer Arte* (Rosario). La idea es que cada director dicte un taller de dos horas de duración y cada grupo seleccionado realice una función para el público. Y como en ediciones anteriores, se ha invitado a destacadas personalidades pertenecientes al ámbito de la investigación teatral de Argentina, Austria, Ecuador, Brasil, y el País Vasco que dictarán conferencias y seminarios aportando su experiencia desde la pedagogía, la producción de espectáculos o la crítica teatral. Dentro de las actividades especiales que propone este evento, ayer se realizó un *Encuentro de Revistas de Teatro* con la participación de publicaciones de España, Brasil y Argentina. Y por primera vez en esta edición del *Experimenta Teatro*, hoy a partir de las 16 se realizará un *Encuentro de Críticos Teatrales*, donde se debatirán las técnicas y métodos de evaluación del espectáculo teatral. Todos los días se realizarán *Desmontajes Teatrales* coordinados por el crítico oficial del Encuentro, Julio Cejas, consistentes en escuchar e intercambiar opiniones acerca de los espectáculos presentados. Se dictarán además otros talleres como el de Crítica Teatral coordinado por el crítico Carlos Gil Zamora (director de la revista *Artez* de España). Más info: Telefax: (0341) 4213980 y en *www.elrayomisterioso.org.ar.*
Para los porteños a los que se les complique acercarse hasta Rosario, proponemos darse una vuelta por algunas de las numerosas salas de teatro independiente de Buenos Aires, donde el teatro *vive* en numerosas propuestas de lo más variadas e interesantes; o conocer, por ejemplo, lo que está haciendo gente como la de la Fundación *Crear Vale La Pena*, que integra distintas visiones del arte y alienta el trabajo de jóvenes artistas para que puedan desarrollar y mostrar sus producciones a pesar de la adversidad económica. Hoy, el 15 y el 16 de este mes a partir de las 20.30 estarán en el Centro Cultural Comunitario *Puertas Al Arte* (Mme. Curie 1955, Beccar) con el espectáculo *La fuerza de lo imposible*, donde Manchala (banda rasta-reagge), la Compañía Dance Time Group (danza callejera) y *Las Viejas Locas* (danza teatro). Fundación Crear vale la pena
tel. 4700-1600. E-mail: *info@crearvalelapena.org.ar.www.crearvalelapena.org.ar*



"MARCO" DE ALFONSO SANTIAGO LEYRA, 1998



"TIGRE" DE ALBERTO BAUTISTA GÓMEZ, 1994

Casa tomada

PLÁSTICA La vieja casona del Museo Fernández Blanco "retiró" su colecc para ceder sus imponentes salones de techos decorados a las obras de forman la deslumbrante colección de arte popular mexicano. fibras vegetales, madera, metales, piedra, piel, papel y textiles pueden s rriera un mapa folklórico de México.

POR LAURA ISOLA

Por lo menos tres veces, en este último tiempo, se han podido visitar muestras de arte popular en museos de Buenos Aires. La primera fue la celebrada muestra brasileña en el Centro Cultural Recoleta; la segunda, una exposición vecina a la de Diego Rivera en la Fundación Proa sobre rituales festivos de la muerte, con grabados de Guadalupe Posadas y despliegue de "catrinas" o calaveras mexicanas. La tercera recién está empezando, se titula *Grandes Maestros del Arte Popular Mexicano* y se exhibe en el Museo Fernández Blanco. Sin embargo, la abundancia no obtura la oposición entre lo culto y popular, entre lo moderno y lo tradicional. Más aún, permite repensar una pregunta casi obvia pero de interesante valor analítico: ¿por qué nos cuesta tanto recordar el nombre de un gran artesano y no así el de un gran artista?

Este interrogante tiene su origen en la división establecida por la estética moderna, que encumbró al arte como un movimiento simbólico desinteresado, un conjunto de bienes espirituales en los cuales la forma predomina sobre la función, lo bello sobre lo útil. Dicho corte libraba a la artesanía al reino de los objetos, como productos de indios y campesinos que cumplían alguna función, fuera ritual o de subsistencia. A esto se le suma otro argumento rutinario: mientras que los productores de arte son solitarios e individuales, los artesanos son gregarios y colectivos. Es decir, obras únicas versus producción que repite idénticas estructuras, un corte que, leído a la luz de los movimientos de la plástica actual, podría volver a dividir las aguas, y ya no entre arte y artesanía.

Casi a contrapelo de esta distinción está pensada esta muestra de arte popular mexicano. Para empezar, la ubicación privilegiada (en el palacio principal del Fernández Blanco) es más que elocuente. La vieja casona que alberga la colección permanente "cedió" sus imponentes salones de techos decorados para que se luzcan las obras de los maestros mexicanos. A modo de síntesis, la colección de platería colonial (uno de los principales tesoros del Museo) le dio paso al barro, las fibras vegetales, la madera, los metales, la piedra, la piel, el papel y los textiles, que son los *materiales preciosos* con los que María Lilia Calam Que (de Campeche), Angel Gil (Guanajuato), Agustín Parra Echauri (Jalisco), Alfonso Santiago Leuva (Oaxaca), Felipe Linares (México DF), Esther Rojas Guerrero (Aguascalientes) y Luis Felipe Murillo (Yucatán), entre otros, han realizado la mayoría de los trabajos. Este listado de nombre por nombre y lugar por lugar de todos los artistas-artesanos que participan en esta exhibición ensaya una nueva salida a una dicotomía vetusta.

Por supuesto que el ataque a esta división se ha hecho escuchar por parte de folkloristas y antropólogos, y muchos historiadores del arte también estuvieron dispuestos a reconocer los méritos artísticos de piezas y estéticas que no "merecían" espacio en los museos. Una vez que las piezas pueden ser exhibidas en el museo, se demuestra en forma automática que hay en las cerámicas, los tejidos y los retablos populares tanta creatividad formal, generación de significados originales y autonomía con respecto a las funciones prácticas como en el arte culto. Particularmente dignos de apreciar son una pareja de *chamulas* en madera tallada (María y Pascuala Papixtán Licanchitón), así como las bateas laqueadas (Martín Andrade Rodrigué), los cofres, las ollas de barro, los esqueletos de papel (familia Linares), los sombreros y el árbol de la vida (Alfonso Castillo Orta). Los objetos vueltos obras de arte subordinan su funcionalidad a otros valores: la estética y la técnica con que fueron diseñados y realizados. La muestra intenta resaltar este aspecto y estimula la familiaridad con una terminología precisa: pastillaje, bruñido, engobe, policromado, vidriado, entre muchas de las mencionadas y explicadas maneras de trabajar el barro, por ejemplo. Hasta tal punto la entrada al museo despoja a las obras de sus referencias de uso que nada se dice de sus prácticas cotidianas, excepto el nombre del artista y el lugar de origen. Quizás éste sea un nuevo desafío que obligue a replantear nuevos cruces y conexiones necesarios para un arte popular.

La sola alusión a una de las entidades organizadoras de la muestra (junto con el Museo y la Embajada de México), Fomento Cultural Banamex, aclara que ésta es una colección con historia, corta pero rica. Hay que remontarse a 1995, cuando se lanza la primera fase de selección de los artesanos más representativos en las diversas especialidades en todos los estados mexicanos. Este primer acercamiento ofrecía un premio en metálico y la compra de piezas. La selección se basó en los materiales (barro, papel, metales, fibras vegetales, piedra, textiles y madera) que se utilizan como materias primas y esto se conserva en el marco de la colección, recuperando obras realizadas en cada uno de estos rubros. Una segunda fase se destinó al fomento de las actividades en los talleres, el desarrollo de escuelas de artesanos y la inversión en la producción. Esto fue lo que se tuvo en cuenta para empezar a cumplir con la última etapa: transformar a los talleres en pequeñas empresas, aprovechando que se han vuelto autogestivos y que pueden salir al mercado a comercializar sus piezas



olección permanente de platería
s de los maestros artesanos que
no. Piezas realizadas en barro,
en ser visitadas como si se reco-

y formar parte de un proceso que implica lo económico pero que, al mismo tiempo, afirma que ni la modernización exige abolir las tradiciones, ni el destino fatal de los grupos tradicionales es quedar fuera de la modernización, como bien explica Néstor García Canclini en su libro *Culturas híbridas*. Cabe aclarar que, sin desconocer el carácter contradictorio que tienen los estímulos del mercado y los organismos gubernamentales en el folklore, no se trata de pensarlos como antagonistas sino en su mutua reciprocidad: entender que la preservación de estas artes tiene razones culturales y que su continuidad se da por el interés de artesanos, poetas y músicos populares en mantener su herencia y renovarla, así como por los intereses económicos y la supervivencia que significa la posibilidad de difundir y comercializar estos bienes propios.

Atenta a todas estas elaboraciones pero sin perder su extraordinaria belleza se erige esta muestra de grandes maestros. Heterogénea en sus piezas, desde los vistosos colores y complicadas tramas a la simpleza y la monocromía, ofrece una valoración unívoca que permite la síntesis perfecta: en el rescate de lo popular también practicar su conocimiento. R

La muestra permanecerá abierta hasta el 30 de diciembre de martes a domingo de 14 a 19. Suipacha 1422.



ARRIBA: "COYOTE, NAHUAL Y FELINO", DE MANUEL JIMÉNEZ RAMÍREZ, 1997

A LA IZQ.:"BIZNAGA" DE HILARIO ALEJOS MADRIGAL, 1997

PERSONAJES Nadie sabe quién es: si hombre o mujer o adulto o adolescente. Lo único que sí se sabe es que trabaja en un local de revelado 24 horas y que se aprovecha de eso: desde hace ocho años separa lo mejor del material que le dejan para revelar y monta muestras en las que expone adolescentes en flor, vecinas de barrio in fraganti, abuelos ardientes y demás maravillas caseras.



REVELACIONES

POR NATALIA FERNANDEZ MATIENZO

No vamos a revelar aquí su verdadero nombre, su sexo o su edad. No es intención nuestra desenmascarar al ser que así procede, para dejarlo librado al furor o la piedad de las masas. Sólo se dirá que, entre tantos hechos insólitos e ignorados que acontecen a diario, habita esta misma ciudad una persona que secretamente secuestra fotografías particulares y las expone, reencuadradas, en diversos locales dedicados al arte. Se dirá también que el sujeto en cuestión ha dado en autoproclamarse Al Mundy, "Ladrón sin destino", emulando al de una célebre serie televisiva de los 60 y manteniendo, desde su mismo nombre, el perfil estético de sus producciones: desafiar el límite que existe entre el auténtico glamour y la cursilería más espantosa.

¿Quién no ha experimentado alguna vez ese ligero escozor al confiar un rollo de fotos personales, tal vez uno de esos que más vale mantener ocultos, al empleado de un estudio fotográfico? Se sospecha –y se asume– que está expuesto inevitablemente a que el que revela disponga de las fotos que más y mejor le apetezcan para realizar cuantas copias quiera. Al Mundy sabe que, mediante su trabajo, esa sospecha que uno prefiere ignorar u olvidar se convertirá, a ojos de quien asista a sus muestras, en estigma insalvable para todo empleado de estas características. "Empecé a trabajar en el estudio hace ocho años. El primer día inauguré una colección de fotos eróticas, que era el hobby más difundido entre los empleados", cuenta Al Mundy. Después de varios meses de acumular material, se decidió a mostrarlas, reencuadradas, en la galería Doisneau, bajo el título de *Erotismo vernáculo*. "Mi duda era si revelar o no que eran fotos apropiadas. Decidí que sí, pero sin mostrar las caras en las imágenes. En realidad, lo que a mí más me gusta no es el erotismo en sí sino la conjunción de detalles: esa inocencia de la gente en tratar de imitar lo que se hace en una película porno pero con descuido, dejando entrever medias de algodón, remeras, pulseritas de equipos de fútbol. Mi trabajo es descubrir el entorno de cada foto, y destacar la particularidad de cada una que a simple vista no se ve." En esa primera tentativa, expuesta en 1998, podían verse imágenes eróticas y francamente pornográficas de los más diversos perfiles: desde clásicas despedidas de solteras hasta señoras de barrio posando desnudas contra camiones, sexo de tercera edad o ancianas disfrazadas de porno stars. La verdad es que a la gente no le gusta sentirse observada o puesta en ridículo, de modo que las pocas críticas que obtuvo avasallaron al maleante, que entró en un período de, digamos, reclusión artística.

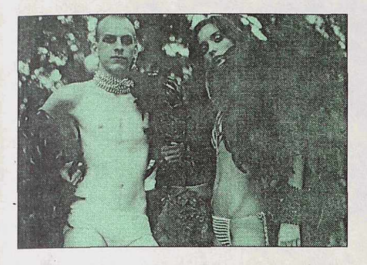
Pero no terminó aquí el historial delictivo de nuestro personaje, quien al cabo de dos años volvió a las andadas con otra exposición. Vale decir, sin embargo, que Al Mundy se atajó. Temeroso de ser descubierto o apresado, declaró que esta vez las fotografías no eran robadas sino extraídas de aquellos rollos que la gente no reclamaba. Para acentuar la retaguardia también eligió imágenes de carácter más naïf: fotos de cumpleaños y celebraciones sociales reunidas bajo el nombre de *Piñata* en el espacio Belleza y Felicidad. "Después de esta muestra pensé que ya no iba a volver a exponer, porque no se me ocurrían nuevas estrategias de acción. Pensé que el chiste ya había sido." Ahí fue cuando Cecilia Pavón le pidió una nueva muestra para Parti, el espacio de arte que estaba por inaugurar. En menos de dos semanas, Al Mundy volvió sobre su colosal archivo fotográfico y preparó esta muestra, *Estrellitas*, que organizó en dos partes. La primera reúne imágenes de pornosoft adolescente. "Supongo que son fotos que las chicas se sacan cuando los papás no están, en los pijama party o los sábados entre amigas. Se prueban el baby doll de la mamá, medias caladas, se abren la blusa o juegan a que son nenas o colegialas con jumper a cuadritos", dice Al Mundy. La segunda es una colección temática en torno a los albergues transitorios. Incluso iluminó la sala de un rojo que, junto a la iluminación natural, produce un efectorosado bastante sugestivo. Además, el artista dispuso una cortina brillante que aísla la muestra del resto del local, para conseguir lo que él mismo experimenta al seleccionar las fotos en el estudio. "Lo que más me gusta es la sensación de superhéroe que tengo cuando espío la vida que la gente inmortaliza en las fotos. No puedo evitar el espíritu de voyeur que tengo: paso horas mirando todas las ventanas del edificio que está frente al mío, por ejemplo. Cualquier escena que vea sin ser visto me produce una adrenalina muy interesante." La fotos que se exhiben retoman el estilo de la muestra de 1998: el glamour de la sexualidad producida para ser registrada mezclado con los detalles de la cotidianidad más tosca como son las frazadas, el decorado de una habitación hogareña o la pretenciosa arquitectura de los hoteles. La innovación en este caso, según Al Mundy, es la búsqueda de la belleza. El resultado es, a veces, una belleza rayana en la cursilería que da cuenta del imaginario de una sociedad. O, por lo menos, de la clientela de este temerario personaje, que nada sabe del engaño: chicas de colegio que imitan a las que salen en la tapa de las revistas de moda, o vecinas de barrio que posan con el carnicero y producen inquietantes imágenes de las que nadie, o casi nadie, las creía capaces.

Como buen infractor, Al Mundy pretende que no sea posible el reconocimiento de los fotografiados. Por seguridad personal, en principio. "Lo primero que me juego es mi trabajo, porque en el estudio nadie sabe lo que hago", dice. "Pero también me preocupa que la gente se reconozca a pesar de los reencuadres. Creo que todo el que ve las fotos disfruta una sensación que se asemeja a la que yo tengo cuando las elijo. Por eso también el tema de la cortina y las galerías de arte barriales como Parti o Belleza y Felicidad. En galerías más grandes, con mucho flujo de gente, el efecto se perdería. Pero tampoco me gustaría que la gente se sintiera avasallada en su privacidad." Sin embargo, los personajes que más le interesan a Al Mundy son aquellos que puede ver cotidianamente por el barrio. Clientes asiduos, dice, que le llevan dos o tres rollos eróticos por mes. "El otro día me crucé con las tres chicas, esta vez en uniforme de colegio, que aparecen en una foto medio subida de tono que elegí para la muestra. Es uno de los mayores placeres que tengo", dice. "Pero trato de que no haya un reconocimiento. No disfruto de eso cuando estoy mostrando el material. Al contrario, es algo que me pone nervioso, porque sé que, además, estoy poniendo mi trabajo en peligro." Una sola vez, dice, se produjo este cruce de información que por todos los medios trata de evitar. "Me presentaron a un chico en una fiesta, y charlando le conté a qué me dedicaba. El pibe me dijo que ya había alguien que hacía lo mismo y dijo mi nombre. Más tarde tuve que contarle que era yo mismo."

Además de velar por la continuidad de su trabajo en el estudio fotográfico, Al Mundy expone individualmente en galerías "más caretas", según dice, con su nombre verdadero. Imposible saber de quién se trata en ambos casos: ni siquiera quiere revelar qué tipo de arte es el que expone con su otra identidad. Así que, atentos pornógrafos y aficionados, que un nuevo Al Mundy anda suelto y gusta de ventilar intimidades por los reductos más acotados del circuito artístico porteño. Como si con los *reality shows* no tuviéramos ya bastante.

Estrellitas se expone de lunes a lunes de 12 a 20 en "Parti, arte hombre-mujer", Malabia 1833.

MIÉRCOLES 12



Sergio De Loof

Adelantándose a la Navidad, presentará hoy en sociedad *North Beach*, su colección verano 2002 integrada por glamorosos trajes de baño tejidos al crochet, plumas y bijouterie inspirados en la Tropicaia brasileña. Como siempre, habrá atuendos para todos los gustos.
A las 20.45 en los jardines del Museo Fernández Blanco, Suipacha 1422. GRATIS

JUEVES 13



Instalación teatral

Se estrenan las funciones de *(otros) deslenguajes*, un cruce de artes que incluye instalaciones, teatro, música y una iluminación singular. Se trata de redecodificar determinados textos que por su esencia permiten expandir sus límites más allá de lo literario. Dirección: Oria Puppo.
A las 19 y 20.30 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 3

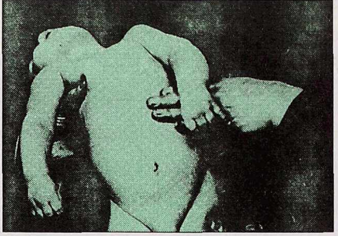
VIERNES 14



Teatro

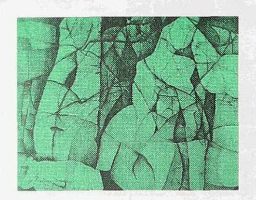
Son las últimas funciones de *El codo Yola*, un espectáculo con dramaturgia y dirección de Luis Macchi y protagonizado por Pablo Boyadjian, Alex Benn, Amancay Espíndola, Diana Kisler y Jorge Retondo. La pieza alude a una sociedad en la que persiste un remanente ominoso que se expresa en hechos y personajes espantables.
A las 21 en el Teatro Arlequino, Alsina 1484. Entrada $ 8

SÁBADO 15



Cine quirúrgico

Acaba de estrenarse este insólito espectáculo teatral, con idea de Edgardo Rudnitzky sobre un texto de Alejandro Tantanian. Se trata de un documental apócrifo que se dispara a partir de dos pequeños films verdaderos: dos cortos de operaciones –los primeros de la historia– realizados por el Dr. Alejandro Posadas alrededor de 1900.
A las 21 en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. Entrada $ 10



arte

DIBUJO Está inaugurada esta muestra de dibujos y pinturas de Daniel Delgado, en la que el artista busca una tónica de armonía y contrastes luminosos con la máxima exacerbación cromática.
De 14 a 20 en la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines, Belgrano 1736. GRATIS

PLÁSTICA Está inaugurada esta muestra de pinturas de Déborah Prudden, en la que al artista toma el recuerdo de viaje como eje temático para su obra.
De 11 a 20 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

FOTOGRAFÍA Continúa abierta al público *Tucumán, fines de los 90*, una muestra colectiva que pretende establecer una comunicación abierta entre el espectador y el desarrollo artístico durante la mentada década. Exponen Carolina Paradela, Lucía Bevilacqua, Gustavo Díaz y Martín Correa, entre otros.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

INSTALACIÓN Está inaugurada esta muestra de pinturas e instalaciones de la artista argentina Lucila Sánchez Peña. Esta permanecerá abierta hasta el 21 del corriente.
De 10 a 20 en Utopía, Serrano 1590. GRATIS

música

FRÁGIL DISCOS Con motivo de la presentación del Catálogo Frágil 2001, *Césped sintético*, tendrá lugar esta celebración de la que participarán Romina Cohn, DJ JJ, Audio Das Poly y Pommerenck.
A las 20 en el Café de la Seda, Armenia 1820. Entrada $ 3

KEVIN JOHANSEN Se presenta en vivo con su arte singular. Antes y después: DJ Aubele.
A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. Entrada $ 4



teatro

BUENAS MUJERES Continúan las funciones de *Tres buenas mujeres (o cómo asar un pavo a la pimienta)*. Se trata de un cuento de Laura Bonaparte en versión teatral de Graciela Holfeltz. Con las actuaciones de Adela Gleijer, Ana María Castel y Dora Baret y dirección de Georgina Parpagnoli.
A las 21 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 5

música

CICLO P En el marco de este ciclo resurgido se presenta en vivo *Pez*, un proyecto de Ariel Minimal, guitarrista de los Fabulosos Cadillacs, en formato acústico.
A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

LEO GARCÍA Romina Cohn, *Adicta* y Divina Gloria se reúnen para ofrecer este recital en vivo, en el marco del ciclo *Telecom Música*.
A las 22 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada $ 8

CELESTE CARBALLO Presenta en vivo su nuevo trabajo *Celeste acústico*, que incluye sus clásicos versionados, además de algunos temas nuevos y novedosos.
A las 21.30 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 10

Willy Crook Se presenta en vivo junto a los *Funky Torinos*.
A las 22 en Podestá, Armenia 1740. Entrada $ 10

etcétera

TELEGRAMAS La Marca Editora invita a la presentación de *Telegrafías*, el proyecto poético con formato telegráfico de Mariana Bustelo y Silvana Franzetti. Invitado especial: Pablo Trilnik.
A las 19 hs. en la sede de la editorial, Pasaje Rivarola 115. GRATIS

KABALÁ Se trata de esta charla coordinada por Carmen Garbarino, en la que Beatriz Borovich disertará sobre *Un viaje kabalístico en la obra borgeana*.
A las 19.30 en el C. C. Rosalía de Castro, Av. de Mayo 1295. GRATIS

DISCÉPOLO Se presentan las funciones de *Discépolo, la esperanza del poeta*, un homenaje teatral a Enrique Santos Discépolo en el 50º aniversario de su fallecimiento.
A las 21 en el Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada $ 8



cine

PLAGA ZOMBIE Se trata del tercer largometraje de Farsa Producciones: *Plaga Zombie. Zona mutante*, película nacional de aventuras, terror y ciencia ficción que reúne lo mejor de todos esos géneros y le agrega laparticularidad de estar realizada íntegramente en la república separatista de Haedo.
A las 23.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $ 4

música

LOS TIPITOS Ofrecerán este recital en vivo para dar a conocer sus nuevas composiciones y recrear las ya conocidas, en el marco del ciclo *Telecom Música*.
A las 23.30 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada $ 12, anticipadas $ 8

A TIRADOR LÁSER Se presenta en vivo esta banda integrada por Lucas Martí en guitarra, Nahuel Vecino en bajo, Miguel García en teclados y Christian Emme en batería. Repasarán temas de toda su carrera junto a *D.E.L.U.X.E* como grupo invitado.
A la 0.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $ 3

DIOS LOS CRÍA Se presenta en vivo esta banda marplatense para dar a conocer su segundo cd *dios.com*. Con Pato Duhalde en voz, Hugo D'Intino en guitarra, Fabián Onofri en bajo y Mariano Mendoza en batería.
A las 24 en Imaginario Bar Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $ 5

teatro

EL MAL DE LA PALOMA Continúan las funciones de esta obra de Oscar Aita, con las actuaciones de Silvia Dietrich y Luis Solanas. Dirección: Mónica Viñao.
A las 22 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 7



fiestas

ITINERARIOS 2001 Se trata de la tercera parte de este ciclo de Aerodiscos, un combo musical y artístico cuyo objetivo es difundir su Catálogo 2002. Podrán disfrutarse los conciertos de *Sonotipo*, Pablo Reche, Alfredo García y *triPnik*, adelantando material de sus próximos trabajos. Además, artes plásticas a cargo de Natalia Biasioli, video experiencias de Nahuel Szeliga y Eduardo Galvagni, moda de Guiggi y art-merchandising de Luminaria.
A las 22.30 en Urania, Cochabamba 360. Entrada $ 5 con consumición

BACK TO BASICS Es el nombre de este encuentro con Ralph Lawson, DJ Zuker y DJ Simbad. Además, en la parte superior de la casa, DJ Dave Beer y DJ Buey.
A las 24 en Pachá, Costanera Norte y La Pampa. Entrada $ 15

cine

ETTORE SCOLA En el contexto de este ciclo dedicado a las *Obras maestras* de la cinematografía internacional, se proyectará *El baile*. Con Cristophe Allwright y Aziz Arbia.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

SERIE NEGRA Es el nombre de este ciclo en el que hoy se proyectará *El boquete*, un film póstumo de Jacques Becker.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3

etcétera

FALÚ Hoy tendrá lugar este evento denominado *Canciones argentinas en guitarra*, con la participación de Juan Falú.
A las 21.30 en el Bauen, Callao 360. Entrada $ 10

TEATRO Continúan las funciones de *Fría... como azulejo de cocina*, un espectáculo presentado en dos montajes independientes que recorren un universo de imágenes inevitablemente femeninas. Con textos de Susana Torres y Antonio Célico.
A las 20.30 en Teatro La Almohada, Sánchez de Bustamante 728. Entrada $ 7

NORTEC Tocan Fussible, Panóptica, Bostich y Monithor, todos de Tijuana, México. además, DJ Eric D. Clark, Romina Cohn y Boeing.
A las 23 en Museum, Perú 535.

agenda

DOMINGO 9

Tribulaciones

Avant Music 2001. Se trata de la nueva edición de este festival, con la presencia de los mejores músicos del avant-jazz, el funk y el blues contemporáneos. La atracción principal será, sin dudas, la presentación del guitarrista Dave Fiuczynski y su banda: *Screaming Headless Torsos*. Además, la presencia de *Víctor Biglione Trío*.
A las 20 en La Trastienda, Balcarce 460.
Entrada $ 15



teatro

FURIAS Se estrenan las funciones de *Furias, cuatro historias*, un espectáculo enteramente protagonizado por mujeres. Se trata de una reflexión humorística acerca de la miseria, la desesperación y el desamparo que hay en una existencia que depende exclusiva y locamente del otro.
A las 20 en El Vitral, Rodríguez Peña 344.
GRATIS

GRATIS Con motivo del cierre de temporada, el complejo teatral ofrece una amplia gama de espectáculos gratuitos. En el Teatro San Martín: *Huancara* (18.30 hs.), *Hombre y Superhombre* (20 hs.), *Cianuro a la hora del té* (21.10 hs.) y *Camerata Strauss* (22.30 hs.). Teatro Alvear: *Paso a paso* (17 hs.) y *IV Programa del Ballet Contemporáneo del Teatro San Martín* (20.30 hs.). Teatro de la Ribera: *El gran circo* (14.30 hs.), *Los Albornoz* (19 hs.). Teatro Sarmiento: *Cachetazo de campo* (21 hs.).
Las entradas se retiran dos horas antes de cada función en los respectivos establecimientos.

etcétera

CUENTOS DE COLECCIÓN Es el nombre de este ciclo en el que Georgina Parpagnoli y Juan Parodi realizarán esta singular ceremonia de relatos teatralizados, sobre textos de grandes autores como Calvino, Chejov, Carver y Girondo.
A las 18 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. GRATIS

LUIS BUÑUEL En el marco de este ciclo destinado a las *Obras maestras* del cine internacional, se proyectará *Belle de jour*.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940.
Entrada $ 4

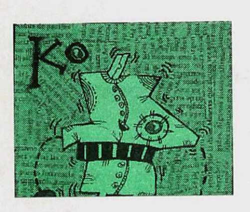
FOTOGRAFÍA Hoy es el último día para visitar *Nexo*, una muestra de fotos de Marcelo Brodsky.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

BRANDON PROYECTA-GAY Todos los domingos de diciembre este especial de Bruce LaBruce. Hoy: *Eat my shorts* (cortos). Además DJ Rafael Sorol.
A las 20.30 en Nacional, Estados Unidos 308.
Entrada $ 3

LUNES 10

Arte premiado

Tendrá lugar hoy la entrega de premios y la inauguración de las obras premiadas y seleccionadas para los *Premios Fundación Banco Ciudad a las Artes Visuales*. Se expondrán las obras de Marie Oresanz, Martín Di Girolamo, Josefina Robirosa, Lucía Pacenza, Tomás Espina, Mónica Van Asperen y Marcos López.
A las 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS



arte

INSTALACIÓN Está inaugurada *Todos los naipes*, una muestra internacional integrada por más de doscientas obras recibidas a partir de la convocatoria que hizo Laura Modedia. Entre los que presentaron su naipe se encuentran *Los Piojos* y *Los Redonditos de Ricota*.
De 12 a 20 en María Libre, Rivadavia 846.
GRATIS

PLÁSTICA Continúa abierta al público *Jardines fluctuantes*, una muestra de pinturas de Claudia Haber.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

PALABRAS PERDIDAS Es el nombre de esta muestra que reúne dibujos, objetos e instalación en torno de lo que ocurre con la escritura cuando las palabras se ausentan de ella. La curaduría está a cargo de Ana María Battistuzzi.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

fotografía

COLECTIVA Son los últimos días para visitar esta muestra colectiva que reúne los trabajos de Mariano Botas, Paulo Fast, Alejandro Lipszyc, Cecilia Lupiañez y Gabriela Mitullo.
De 11 a 22 en la Fotogalería del C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

CINEMATOGRÁFICA Continúa abierta al público *Cine argentino, memoria en imágenes*, una muestra compuesta por una colección de afiches originalesdel cine argentino, gigantografías de imágenes inéditas de reconocidos directores, actores y escenas de películas. Además, se proyectarán videos
y se exhibirán algunos de los trajes que vistieron a las estrellas más importantes.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

VERNÁCULA Está inaugurada *Fotografía argentina del siglo XXI*, una exposición que presenta originales de la época, tomados de la colección César Gotta.
De 10 a 22 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

MARTES 11



Diseño

Hoy tendrá lugar el muy esperado desfile de Entelada: *Colección Gauchos*, en el que podrán admirarse los nuevos diseños exclusivos destinados al veranito, los grandes calores y también las ventiscas sorpresivas. Ambientación a cargo de Daniel Joglar y musicalización de DJs Pareja y Andy Love.
A las 19.30 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



arte

HISTORIAS OCULTAS Es el nombre de esta muestra fotográfica de la artista argentina Mónica Fessel.
De 8.30 a 19.45 en el C. C. Paseo Quintana Trabucco, Melo 3050 esq. Panamericana (Florida). GRATIS

FOTOS ROBADAS Son los últimos días para visitar *Estrellitas*, una muestra de fotos robadas y reencuadradas por Fabián Al Mundy, con motivo de la inauguración de este espacio de arte. La curaduría está a cargo de Cecilia Pavón.
De 12 a 20 en Parti, arte hombre-mujer, Malabia 1833. GRATIS

NAVIDEÑO Está inaugurada *Los árboles de la paz*, una muestra de pinturas alusivas de Josefina Robirosa, Clorindo Testa, Luis Felipe Noé, María Juana Heras Velasco, Alberto Bastón Díaz, Jorge Gamarra y Emilio Balsadúa, entre otros.
De 14 a 20 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. GRATIS

COLECTIVIDADES Continúa en exposición *La mirada de las colectividades*, una muestra integrada por obras que contemplan actividades socio-culturales de distintas colectividades de la ciudad de Buenos Aires. Además, charlas debate y talleres.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

etcétera

REINCIDENTES Vuelven a presentarse en vivo para dar a conocer su EP *Mi suerte*. Músico invitado: Alejandro Oliva.
A las 21 en el Club del Vino, Cabrera 4743. Entrada $ 8

LIBROS Carlos Ulanovsky presenta la nueva edición de su libro *Seamos felices mientras estamos aquí. Crónicas del exilio* junto a Pedro Orgambide y la embajadora de México, Sra. Rosario Green.
A las 19 en Cúspide, Vicente López 2050.
GRATIS

SEMANA DEL TANGO Para celebrarla se realizará la entrega de premios y distinciones a los finalistas de las distintas rondas del *Certamen de Tango Hugo del Carril*.
A las 13 y 20 en Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. GRATIS

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MARÍA JOSÉ GABIN PRESENTANDO *SUBDESARROSHOW* EN CEMENTO (1985).







MARÍA JOSÉ GABIN Y LAURA MARKET EN EL PARAKULTURAL (1987)



CINCO ALTERADAS

durecida después de meses de quietud.

Más tarde me acordaba de esa imagen, bailando loca de contenta con las muletas y me reía de costado con las cejas que se me levantaban solas del gusto. Obviamente, cuando empecé a trabajar con Gambas, pensé que éste era un tema ideal para hacer algo con las chicas. ¡Unas discapacitadas bailando! Al principio incluso pensamos hacerlo con ciegas y hasta con niños Down. Pero claro que nuestro sentido del humor distaba mucho de ser compartido por quienes tienen una diferencia física, o por los que creen que defienden sus derechos con falsas respetuosidades.

Volviendo al director del programa, no estábamos dispuestas a cambiar ni una coma para ser aceptadas. Hacer el número sin las muletas era como preguntarle a un pescado si quiere una bicicleta. Así que, maquilladas como divas del burlesque, nos sentamos en el living del programa a contestar preguntas que ya no nos interesaban, mordiéndonos los labios para no deschavar nada de lo que habíamos tenido que soportar. Creo que fue la situación en donde más sentimos la censura o lo que a veces se llama "transa", que no sé a qué se refiere exactamente, pero esa situación la representaba bastante bien.

de público y habíamos sido invitadas al living de Susana. Sin embargo, Vero y yo nos criticábamos todo el día y peleábamos por nada, como pájaros carpinteros sobre un roble. Yo estaba pendiente de cada movimiento como si Verónica quisiera sacarme un chiche: la entrada de Verónica al programa de Antonio Gasalla la había colocado frente al resto de nosotras, especialmente frente a mí, como en el edificio de al lado en el piso veinte con vista al río. La relación amorosa que nos había acompañado en los primeros tiempos estaba empezando a enrarecerse.

En el segundo bloque del programa de la Giménez, Vero y yo hacemos "El Tap". Un número de competencia fraternal solapada donde dos hermanas gemelas con vestiditos primorosamente blancos y dientes plateados de ortodoncia, bailan una coreografía acrobático-musical entre pasos de tap y gestos aniñados. A medida que el cuadro va avanzando se empiezan a golpear y patear como por detrás, disimulando, siempre dentro del baile. Con una buena cantidad de trucos acrobáticos despliegan su tierna maldad infantil y terminan matándose a golpes, peleando por el ramo de rosas regalado por el público. Todo es de mucha precisión con un sinnúmero de acciones coordinadas. En

Tercer bloque de "Hola Susana". Juego de "Dibuje la película". Yuyito González pasa, se entera del título y empieza a dibujar una forma alargada como una salchicha en sentido vertical. Yo grité sin intervención de la conciencia: "¡PIJA!". El estudio, Susana, el Yuyo y los ratones del baldío de la otra cuadra enmudecieron. En sus casas las madres de familia levantaron la cabeza del raviol y preguntaron: "¿Qué dijo, viejo?".

Sin embargo, no fue la única vez que nos pasó algo así. "Chicas, hagan las monjas, pero vestidas de otras cosa" o "Bailen con las escarapelas pero ¡¡¡¡por favor, no las rompan!!!!" o "Tocate la concha si querés, total enfoco para otro lado y punto".

HISTERIA CLASE B

Pero volvamos a Susana. En casi todos los canales nos tildaban de "peligrosas" pero veían la rentabilidad, justamente por ese motivo. "¡Vienen las Gambas –transpiraban los productores–. ¡Cuidado!, estén atentos porque pueden salirse con cualquier cosa. ¿Y de rating, cómo andamos?" Era una época de mucha efervescencia en el grupo. Teníamos nuestro primer éxito

una de ellas, yo me agacho para recoger las flores y Vero, disimuladamente y al mismo tiempo, me pone el pie y me da una "patada" en la cabeza. La patada debía parecer real, así yo "recibiría" el golpe justo en el momento en que Vero "detendría" su pie para no pegarme de verdad. Temía ese momento como si se tratara de lanzarme al Niágara, sin chaleco salvavidas. Verónica, mal que le pese, es bastante bruta y yo, cada vez que veía venir la patada, transpiraba pensando en si detendría la pierna a tiempo para evitarme el golpe o si, la muy yegua, me partiría la boca de un saque. Bien, el día del programa de Susana, Verónica no detuvo su pie a tiempo y éste aterrizó sobre mi boca dejándome fuera de control. Una furia irracional me sobrevino, pero tuve que contenerla, para no transformar la interna en nota de tapa de la revista *Casos*: "Actrices de segunda línea se arrancan la cabeza frente a las cámaras del canal de la palomita".

Tercer bloque. Juego de "Dibuje la película". Dos grupos: Vero, Silvia Armoza y la Negra por un lado; Miguel, Yuyito "Tetas" González y yo, por el otro. Le toca el turno al Yuyo, que pasa, se entera del título de la película y empieza a dibujar una forma alargada como una salchicha en sentido vertical.

El nivel de histeria que albergaba mi alma era clase B así que, frente al dibujo, yo grité como en un ejercicio de esos que en teatro llamamos "automático", donde se deja que las palabras salgan de la boca sin intervención de la conciencia: "¡PIJA!", dije sin pudor y el estudio, Susana, el Yuyo y los ratones del baldío de la otra cuadra enmudecieron. En sus casas las madres de familia levantaron la cabeza del raviol y preguntaron: "¿Qué dijo, viejo?". "Nada, pinta, dijo ¡pinta!", contestó el padre de familia saliendo al paso de la *gaffe*. Susana se abanicaba con los papeles de las preguntas, pero la gota más chica la bañaba entera, incluyendo sus famosos tobillos. Yuyito se tapaba la cara con las manos para ocultar su rostro impreso con una sonrisa deformada por el espanto. El director de cámaras empezó a hacer malabares tomando variedad de primeros planos a toda velocidad casi como para un video clip de la cárcel en el canal codificado. Intentaba disimular de alguna forma lo que era peor que el pedo de María Amuchástegui en su clase de gimnasia por televisión. La transpiración reinante era imposible de absorber por los aire acondicionados; nosotras, especialmente yo, estábamos como en *stand by*, esperando la reacción de la experimentada conductora como un salvataje de la Cruz Roja. La dureza que sentía la tenía grabada en mi cara, con la sonrisa congelada y mis neuronas tratando de acomodar en los ficheros lo imposible. Era consciente de que había metido la gamba hasta lo más profundo del ajillo y no sabía cómo arreglarlo. El tiempo seguía corriendo y ya no se podían parar las agujas del reloj.

"Seguí con el dibujo Yuyito", dijo Susana como única reacción, refiriéndose al nombre de la película y "la González" terminó lo que mi obscena palabra había interrumpido: aunque parezca mentira lo que ella había querido dibujar había sido a *Cleopatra*. Y así lo hizo. La primera forma, alargada como una salchicha, era una parte de su cabellera.

Creo que debe ser uno de los recuerdos más patéticos que tienen del programa "Hola Susana" en la época de Canal 9, donde trabajaba la diva en esos años. Ahora, yo les puedo jurar, sobre la tumba de mi madre, que lo que dije no fue premeditado.

Al otro día la portada del matutino *Ámbito Financiero* espetaba: "Las palabras más soeces que se hayan escuchado jamás en la televisión argentina" (sic) y el rating de Susana había mordido los 35 puntos. Obviamente, en Canal 9 no quisieron saber más nada con nosotras durante bastante tiempo y cuando alguien nos proponía para algún programa decían: "No, son re-peligrosas". No volvimos a aparecer en la tevé por varios meses, pero este episodio nos llenó el teatro Empire y colaboramos para acuñar el término "transgresión" que luego se usó para cualquier cosa. Incluso en una nota de la revista *Gente* salimos junto al Presidente de ese período (no lo nombro por cábala) compartiendo la clasificación.

VERÓNICA LLINÁS Y LAURA MARKET PRESENTANDO *EL DÚO* (1988)

LOS 80 Disfrazadas de monjas, fueron las dueñas de la medianoche en el mítico Parakultural. Actuaron en *Lo que vendrá*, la película en la que también debutó Charly García. Luca Prodan las invitó al escenario de Sumo y las defendió en público. Hicieron absolutamente todos los personajes de extras de *Cien veces no debo* de Alejandro Doria. Encarnaron la pata femenina de "De la cabeza". Y ahora María José Gabin revive los buenos tiempos junto a Laura Market, Vivi Pérez, Verónica Llinás y Alejandra Flechner en *Las indepilables del Parakultural*, su biografía de las *Gambas al Ajillo* que por estos días publica el Rojas y de la que acá se reproduce uno de sus hilarantes fragmentos.



LAS GAMBAS A PLENO: ALEJANDRA FLECHNER, MARÍA JOSÉ GABIN, VERÓNICA LLINÁS, LAURA MARKET Y VIVI PÉREZ

CINCO MUJERES

POR MARÍA JOSÉ GABIN

Entramos al set con los personajes del *Sé tú misma*. Las tres feministas como del año 60, con gestos masculinos y mentalidad de bacalao podrido, irrumpieron en el living de Susana Giménez sin tapujos. La Negra gritaba "tortillera las pelotas..." mientras se tomaba la entrepierna con ambas manos. Verónica trataba de explicarle a Susana que "la mujer es el flujo constante", mientras pequeñas gotas de fluido salíbico emergían de su boca para depositarse cálidamente sobre el rostro de la diva-conductora. Silvia Armoza, a su vez, intentaba tapar las piernas de la vedette que también se encontraba en el estudio de televisión. Ésta, cortésmente, las retiraba. No quería lastimar su imagen de *femme* de la fatalidad con la que era conocida en todo el medio.

En otras palabras: todo comenzó en el programa "Hola Susana", en julio del año 90, en presencia de Yuyito González. La vedette vernácula es, como todos saben, poseedora de dos enormes glándulas mamarias que bien podrían solucionar el problema de desnutrición del conurbano bonaerense y los países del quinto mundo, si sus criaturas estuvieran dispuestas a tomar leche siliconada. Allí aterrizamos todas, como especímenes en plena mutación salvaje, dispuestas a aprovechar al máximo una invitación al salón de las estrellas. Pero dejando claro que nuestra personalidad poco tenía que ver con esas matronas que, con un par de pechugas, se llevan los decorados por delante.

Nosotras, las pechugas, no las teníamos, pero no nos faltaban recursos para destrozar cualquier programa familiar con sólo asomar la nariz, en ese momento, dentro del comedor de la teleplatea.

Miguelito hacía el personaje de Eurleca Gutiérrez, una dulce viejecita que enseñaba posiciones sexuales, aprovechando la oportunidad para hacer subir algún miembro masculino al escenario y apoyárselo un poco. Con total parsimonia y delicadeza le explicaba a la audiencia que para hacer una buena *fellatio* no hay nada mejor que sacarse la dentadura postiza y depositarla en un vaso con agua al costado de la cama. En tanto la mirada atónita de Susana Giménez intentaba sonreír. Y con el personaje del Streap, triángulo en mano, le preguntaba a Susana si se sentía inferior a los hombres. Silvia Armoza, a la sazón "Gamba ortopédica" (apelativo que le poníamos a los reemplazos y esta vez la Colo estaba embarazada), decía: "El divorcio es una enfermedad incurable, y yo cuando tengo que hacer el amor hago control mental y pienso en otra cosa". Susana se reía y miraba para otro lado. Cuando estábamos en la tercera entrada, aprovechando el frenesí general, empecé a desplegar mis saltones ojos sobre el escote de Yuyito que contenía como podía sus generosos pechos. Poco a poco aproveché cada oportunidad que tuve para lanzarme sobre las delanteras de la vedette como un vampiro sediento a las diez de la noche y con el cajón recién abierto. No paraba de proferir graznidos de urraca: "¡Vení mamita, uhh!, ¿qué tenés ahí guardado? ¡Ja, pechito argentino!". Las chicas me fulminaban con la mirada y sonreían condescendientes. El griterío y los gestos obscenos se sucedían sin solución de continuidad y la "casta" Susana miraba todo diciendo: "¿Qué pasará con el Comfer, Dios mío? ¿El rating por dónde andará? Seguro que esta noche pasamos los treinta puntos".

UN PESCADO EN BICICLETA

Casi siempre nos pedían en las notas televisivas que lleváramos algún número musical para hacer, y casi siempre lo podíamos hacer. Casi siempre: era el año 1988 y el programa lo conducía Víctor Laplace, el mismo que nos había ayudado en el primer viaje a Mar del Plata. En esta oportunidad habíamos elegido *Las sifilíticas*. Para el público eran *Las lisiadas* porque se trataba de tres bailarinas de cabaret con impedimentos físicos. Una de ellas, Vero, portaba unas torpes muletas y borceguíes; luego la Colo que, a falta de su brazo derecho, llevaba uno ortopédico y por último yo, con un endurecido cuello, también ortopédico y la cabeza completamente pelada. Era la parte que le daba nombre al número ya que mostraba la relación con la sífilis, que en su tercer etapa dejasin cabello al enfermo. La Chiquita movía el cuerpo en bloque, impedida de activar con soltura más que brazos y piernas. Laura revoleaba su brazo sin vida y Verónica hacía todo tipo de destreza física con las muletas: vertical y arco atrás era la más aplaudida. Vestía al conjunto sendos trajecitos de coristas en lamé de diferentes colores.

Llegamos esa tarde al canal, nos maquillamos y fuimos al piso a ensayar un poco el cuadro musical. Calculábamos el frente ideal para el momento en que el brazo ortopédico fuera arrancado, cuando se escuchó por el *tolbac*, una voz desesperada: "¡No chicas, paren!".

–¡No, por favor chicas, no! –parecía a punto de un ataque coronario– ¡Ese número no, se los pido por favor! –nunca vi un director de televisión tan asustado–. ¿Ustedes hicieron este mismo cuadro el otro día en otro programa del canal, no es cierto?

–Sí –contestó alguna, desorientada y aterrada– ¿Por qué? ¿Cuál es el problema?

–Llamaron toda la tarde... hubo como... 250 llamados.

–¿Pero quién llamó? ¿Qué pasa? –no entendíamos, el tipo ocultaba algo, ¿por qué directamente no nos daba una patada en el culo? ¿Para qué tantas vueltas?–. Por qué no nos decís cuál es el problema y ya.

–Los discapacitados. Llamaron... no sé ciegos, rengos, qué sé yo. Dicen que hubo como 200 llamados.

–¿Que llamaron? ¿Para qué?

–Para quejarse... parece que la broma mucha gracia no les causó.

–¿No lo pueden hacer sin las muletas? –preguntó mansamente.

Mis amigos conocen mi anécdota preferida del accidente automovilístico, cuando a los once años quedé postrada durante casi dos meses, debido a la fractura de mi fémur derecho. Viajábamos con mi familia a Mar del Plata y el auto resbaló en una curva yéndose contra la banquina. El golpe de la caída hizo que la puerta trasera del Fiat 125 familiar, modelo 73, se abriera lanzándome despedida como una flecha a veinte metros de distancia cayendo mi cuerpecito todo destartalado sobre el barro. Cuando me levanté de la cama la energía brotaba dentro mío y el primer cumpleaños en que me pude parar, bailaba ese tema tan popular de la época "Salta salta pequeña langosta", portando un hermoso par de muletas alquiladas que sostenían mis piernas, sin un gramo de músculo, y con la articulación en-

EVENTOS Entre el 25 de noviembre y el 2 de diciembre se desarrolló la

IX Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires

en el Buenos Aires Design Recoleta. Entre los invitados figuraron arquitectos europeos y latinoamericanos de primera línea, así como intelectuales de diversas ramas. El arquitecto Gustavo Nielsen la cubrió de manera exclusiva hasta su última conferencia. He aquí lo mejor y lo peor para quienes se lo perdieron.

Las exposiciones de la Bienal permanecerán en exhibición hasta el 20 de enero en el Museo Nacional de Bellas Artes. Y desde abril próximo la muestra se trasladará del Museo a Córdoba y Neuquén.

RODIN Un silencio absoluto en un espacio blanco es el marco para las estatuillas provenientes del Museo Rodin de Viena. Manos rozándose, espaldas femeninas, pies. El erotismo más exquisito sobre la hermosa superficie del mármol. Rodin y sus amigos. Algo que no era arquitectura, pero que ningún arquitecto se perdió de ver.

LIBROS Durante la Bienal no se regalan libros, pero sí salen libros.

El stand de CP67 es el epicentro de las presentaciones. Se destacan el libro de Antonio Bonet de editorial Actar; uno de Rem Koolhas al estilo moderno de *S,M,L,XL* que se llama *MUTACIONES* (y haría las delicias de Bart Simpson); el libro del arquitecto Piñón sobre la obra de Mario Roberto Alvarez; un libro muy interesante editado por la Facultad de Arquitectura titulado *480 estudios del espacio*, del Taller de Maquetas de Jaime Grimberg y, finalmente, *Stands*, del estudio Artek, que festeja sus diez años de existencia ininterrumpida en el mercado con la aparición de esta excelente publicación de la editorial Klizkowsky Publisher.

KRIER León Krier, un urbanista francés que todos leíamos en los 80, es feliz porque en la película *The Truman Show* sale una casa suya, para un barrio en el que colaboró como urbanista. Es un espacio digno de habitar por Playmobils.

Años atrás, otra Bienal nos mostró al arquitecto Ricardo Bofill muy enojado por el mismo motivo: Terry Gilliam había osado mostrar sus edificios en la película *Brazil*, como condena a la arquitectura del futuro.

MAGISTER Los Magister en informática gráfica del Foro de Arquitectura Digital resultan de lo más aburrido. Vienen de la Universidad de Belgrano. Son doctores y doctoras, pero tienen aspecto de vendedores de Biblias. Saben de tamaños de archivos y siglas informáticas y no nos escatiman ningún dato. Repito: NINGUN DATO. Su palabra preferida es "algoritmo". Llenan pantallas con flechitas. Los títulos de sus charlas siempre, ineludiblemente, llevan más de siete palabras. Por ejemplo: "Claves para los sistemas de representación multidisciplinar de infografías cartográficas".

A las inversiones le dicen "términos inversivos".

ODILE DECQ

OMBLIGO Desde la ventana del departamento de Clorindo Testa se ve un cartel en el que hay una señorita mirándose el ombligo. Él estudia la diapositiva y dice: "Esta chica es como muchos arquitectos jóvenes, que se miran todo el tiempo el ombligo".

El viernes abre el ciclo de conferencias un joven arquitecto argentino y su esposa alemana, con quien comparte estudio en Munich. Testa se sienta en la segunda fila. Más atrás están Gómez Luengo, Goransky, Grinberg, Minond, Buono, Acquarone; nosotros. Todo el público es arquitecto. El joven disertador es curador de la muestra de los alemanes y alumno de Cook en Inglaterra. Ha puesto una cámara de video apuntando a unas hojas en blanco.

"Vamos a hacer un juego", dice, "en el que yo seré el arquitecto y ustedes los usuarios". Y agrega: "Pídanme lo que quieran". Silencio absoluto. El lápiz le empieza a temblar en la mano cuando su propia esposa le pide que diseñe una cabina telefónica. Entre los presentes se empiezan a despertar sonrisas. ¿Puede que sea tan soberbio como para ubicarse por encima de todos, de Testa? Clorindo lo oye con respeto; lo ve dibujar mal, torpemente sobre el papel, mientras otros se van de la charla. ¿Puede ser tan hueco como para creer que el diseño es una *payada*? Su mujer le pregunta "¿Por qué no hacerlo de fiberglass?", y él contesta, con entusiasmo matrimonial: "Excelente idea, querida". No muestran sus ombligos, *son* ombligos. Sobre todo él: un ombligo de un metro setenta de estatura, vestido de saco y corbata, con nada para decir ni nada que mostrar.

Además, da la clase en inglés.

TÉRMINOS Odile Decq es la arquitecta mimada de Francia. Tiene el look de la chica de Siouxie and the Banshees. Es joven y brillante, casi un Michael Holleubecq del mundo del diseño. Diseña todo: desde los espacios hasta los muebles y la música para habitar esos espacios y disfrutar de esos muebles. Las maquetas que realiza son mitad espaciales, mitad conceptuales. La quieren en la academia y en los concursos.

Sin embargo, no gana muchos concursos. Odile le echa la culpa a la palabra "demasiado". Siempre dice que todo lo que hace es *demasiado* algo. *Demasiado* delgado, *demasiado* virtual, *demasiado* caro, etc. Siente el rechazo por el exceso. Su obra –imaginaria o construida– es una saludable *avant garde*.

Para Cinthia Weiss, una cincuentona decana de la Universidad de Arquitectura de Saint Louis, la palabra de batalla es *vibrante*. Encontró a Buenos Aires más *vibrante* que París. Su Facultad es *vibrante*. Ella misma *vibra* cuando habla. Pero no cuando construye. Muestra una torre suya que parece un mangrullo, y además la compara con un edificio de Sullivan, el arquitecto americano patrón de Frank Lloyd Wright. Tal vez sea una arquitecta *demasiado vibrante* para estar en la Bienal.

ARTE Y ARQUITECTURA El gran premio latinoamericano se lo dan a un arquitecto brasileño apodado "Lelé". Lo recibe un colega suyo, crítico de un diario de Brasil, porque Lelé no está. Cuando el diploma le llega a las manos, el crítico pide el micrófono y expresa: "La diferencia entre arquitectura y arte reside en que la arquitectura está para simplificarnos la vida, y el arte para complicarla". Glusberg le replica que no es así, larga una corta carcajada y afirma que arte y arquitectura son, esencialmente, la misma cosa.

Pero no explica si están para complicarnos la vida o para salvarnos.



MARCELO JOULIA

SKIN HOUSE Marcelo Joulia debe andar por los cuarenta años, es argentino y tiene un estudio en París. Presenta un video de una casa del futuro, porque entiende que la tecnología ha evolucionado y las casas no, o casi nada.

"La utopía es una burbuja, y el trabajo del arquitecto es tener una visión más allá de la realidad. Hoy vivimos un exceso de realidad. La crisis actual puede ayudarnos a pensar, porque no hay como una crisis para sentarse a diseñar el nuevo espacio."

La casa es una piel de un volumen híbrido sin aristas, modelado para ubicar en cualquier sitio. Una piel es algo que crece y que decrece conlas necesidades del individuo o la familia; con el tiempo. La piel no sólo es lo más superficial en el hombre; también es lo más profundo, porque está conectada con nervios que la hacen profunda.

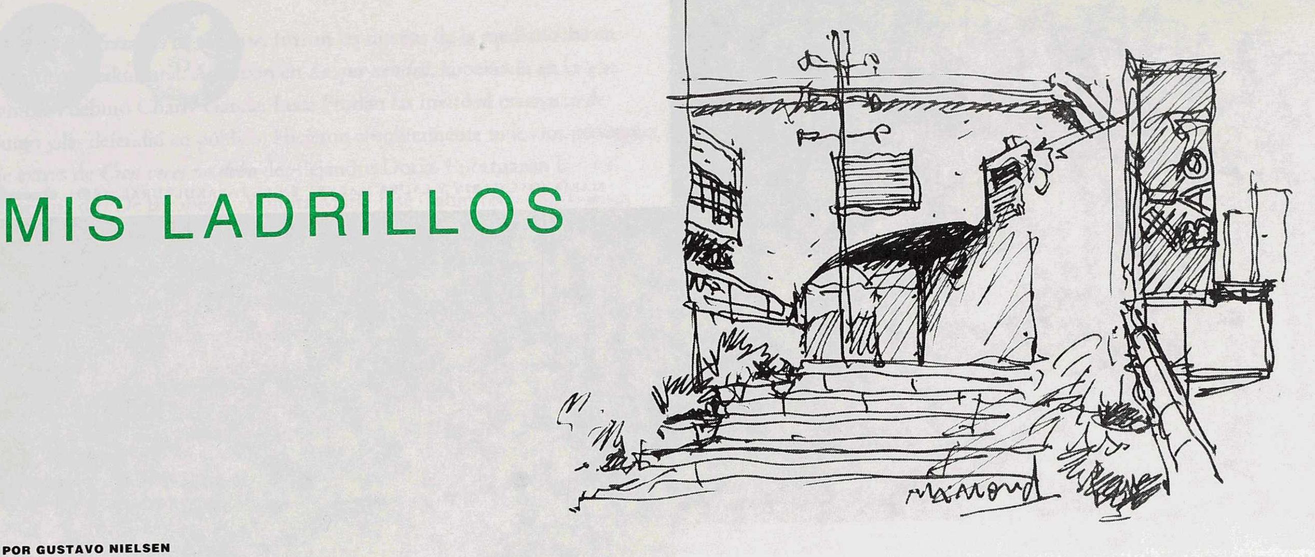
Skin House absorbe el calor, rechaza la publicidad, protege de las radiaciones o la lluvia, proyecta paisajes y noticieros. "El único límite de las casas es la propia cabeza del que las habita", dice Marcelo.

MEDERICO FAIVRE Faivre muestra el Monasterio de Santa Mónica, su obra más reciente. Es un claustro de monjes Agustinos, con la Iglesia en una de las esquinas. Dice: "Si la arquitectura se dedica solamente a establecer rupturas, contribuye al desequilibrio cínico". Su monasterio es hermoso y equilibrado.

Después muestra la terraza de su departamento en el último piso de un edificio de altura de Buenos Aires. La terraza está cubierta de una vegetación abundante y alta, un matorral espeso. Parece un espacio desequilibrado y cínico, absurdo para la ciudad. En medio de la selva hay una reposera blanca. Faivre dice: "Si Dios quiere, cuando termine esta Bienal me iré a sentar a ese lugar". R

RODOLFO MACHADO ASEGURA QUE LA UTILIZACIÓN DEL DIBUJO ARQUITECTÓNICO SE HA VUELTO POLÍTICA. CUANDO TIENE QUE CONVENCER A LOS VECINOS DE UN BARRIO, MUESTRA CROQUIS HECHOS EN BIROME, A MANO LEVANTADA, LLENOS DE ÁRBOLES. CUANDO SE TRATA DE CONVENCER A UN BANQUERO, LOS DIBUJOS SON DE COMPUTADORA.

MIS LADRILLOS



UN CROQUIS DE LA PUERTA DE LA BALLENA DEL ARQUITECTO EDGARDO MINOND.

POR GUSTAVO NIELSEN

La IX Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires abrió el siglo mundial de las bienales. Aunque la anterior ocurrió hace tres años –no dos– y fue la séptima Bienal que se hizo, según su autor en aquel momento. Por la crisis, tal vez, Glusberg decidió olvidarse del número ocho, el menos cabulero de los números. Este movedizo hombre de pelo blanco, mezcla de Papá Noel con Bin Laden, volvió a concretar la maravilla: una reunión con los mejores arquitectos del mundo discutiendo sobre la ciudad contemporánea.

Acaba de pasarnos acá, en Buenos Aires. Fue un milagro.

Que se repita, Glusberg, cuando usted quiera y con el número que quiera ponerle.

BIENVENIDO BIN Jean Baudrillard abre la primera noche de conferencias magistrales con un discurso de extraordinaria lucidez acerca de la caída de las Twin Towers. El texto completo fue publicado el domingo pasado por **Radar**.

Para los que se lo perdieron, el discurso empieza con la metáfora de un edificio deshecho, ante un auditorio de diseñadores y constructores de edificios. Baudrillard, parado sobre la pila de los escombros, describe la ausencia de esos dos volúmenes prismáticos sin ninguna añoranza, y con una descarnada opinión sobre el vacío que esos edificios dejan en el espacio de Nueva York y en la memoria del mundo. Baudrillard afirma que cualquier torre es altura, pero también es el detenerse de la altura, la imposibilidad de continuar más allá. Y la posibilidad emergente de regresar esa altura a cero en cualquier momento, por el capricho suicida de unos pocos.

Los maestros de arquitectura tocan madera.

Acostumbrados como estamos a verlos competir, en las Bienales, sobre quién hizo el edificio más alto, en esta oportunidad da ternura observarlos desviando la vista del cielo. Pelli, el autor de las torres Petronas de Malasia, consideradas las más altas de la Tierra, decide ratearse por primera vez. Solsona o Alvarez, fanáticos del tema, nos pasean por momentos no tan empinados de su obra. Wolf Prix ya no desea, como en la Bienal anterior, terminar la Torre de Babel del grabado de Brueghel. Lo dice con una media sonrisa en la cara, despacito, como en secreto. Por las dudas.

CLORINDO Cuando hicieron la excavación para los cimientos de la Biblioteca Nacional, encontraron un esqueleto de gliptodonte. El esqueleto es parecido a la obra ganadora del concurso, y la Biblioteca, finalmente, es casi un gliptodonte de pie. Resucitado.

Hay un cuadro en el que se ve pasto, agua, el plano de un barco y una cruz localizando un pequeño sector. Allí yace Juan de Garay con el cráneo destrozado a garrotazos. La historia dice que hacía mucho calor y Garay decidió dormir en tierra, a la intemperie, y se bajó con un puñado de soldados. En plena noche, los indios lo descubrieron y lo mataron. Sus compañeros españoles, después, vengaron esa muerte llevándose cuatro cabezas emplumadas. En el cuadro, sin embargo, se nota que son los mismos españoles, cansados de Garay, los que lo bajan del barco para matarlo a garrotazos. Los cuatro indios estaban mirando, por lo tanto fueron testigos del asunto.

Y no sólo eso. Lo mismo pasó con Solís: el asado se lo comieron los españoles. Aunque haya una placa en Colonia, Uruguay, que diga lo contrario. No hay que creerle a la historia oficial. Al lado de la placa puede haber un restorán.

El disertador es Clorindo Testa, un genio argentino de exportación. El orador más desprejuiciadamente divertido de la Bienal.

HARVARD Rodolfo Machado fue decano de Harvard, y ahora lo es su socio Silvetti.

Ambos tienen fe en la ortogonalidad y en la buena construcción a la antigua. Sus diseños son extremadamente serios. Sus plantas son serenas. Se jacta de no hacer edificios *puntudos*.

Asegura que la utilización actual del dibujo arquitectónico se ha vuelto política. Cuando en su estudio tienen que convencer a los vecinos de un barrio, muestran croquis hechos en birome, a mano levantada, llenos de árboles. Cuando se trata de convencer a un banquero, los dibujos son de computadora. En un momento dado muestra unos hermosos croquis rojos, pintados al pastel. Los llama románticos, como si los despreciara, pero deja la diapositiva más tiempo que las otras.

–¿Para quién son esos dibujos, arquitecto? –pregunta alguien del público.

La baja luz de la sala no deja ver si Machado se sonroja al contestar:

–No sé.



CLORINDO TESTA

CONCIERTO En el lobby hay un señor alto, de traje, de unos cincuenta años y larga cabellera despeinada. Podría ser un arquitecto alemán vecino de Hans Hollein. Conversa con una señorita que parece hija de Muhammad Al Naaqadí, el arquitecto de Arabia Saudita. Pero no: son el violinista y la chelista de la orquesta de cámara de la Universidad Nacional de Lanús. Lo descubrimos durante el ensayo, que se parece mucho al ruido del lobby, pero ejecutado en cuerdas y vientos.

"La arquitectura es música congelada", dice el director, antes de comenzar el concierto. Tocan el "Andante Lírico" de Max Reguer –tristísimo–, dos danzas de las "Impresiones de la Puna" del gran Alberto Ginastera y la Sinfonía Número 5 de Schubert, autor de la frase sobre la arquitectura.

CYBER MUESTRA Los curadores convocan a treinta y tres estudios de aquitectura argentinos. Dicen: "Los papeles no van más; ahora, para mostrar, hay pantallas". Los treinta y tres estudios aceptan el reto. La muestra se titula "De la *cyber* cultura a la representación de la arquitectura".

El lugar es el Museo de Bellas Artes. La música parece de Eno. Todo se mueve. Hay fotos y planos proyectados sobre alfombras, paredes, vidrios esmerilados. Hay objetos que giran. Hay parlantes, cats, televisores, dvd, diapositivas, cds, pantallas líquidas, pantallas de cuarzo, mouses, videocaseteras, computadoras, lasers... luz y sonido.

Cada estudio es una instalación. Las imágenes pasan rostros, dibujos, obras. Los *loops* se multiplican especularmente, como en calidoscopios. Se escucha la palabra fragmento. Un corte se difumina sobre una fachada. Alguien habla. Sobre una pantalla se lee el aviso de Microsoft: "Power Point detectó un error que no se puede resolver". Sin embargo, todo está enchufado.

PROMENADE En "Cuadros de una exposición", Moussorgsky describe musicalmente la muestra póstuma de su amigo arquitecto. Observa los croquis con nostalgia. Ravel, años después, delineará los paseos entre los cuadros, lo que él llamará la *promenade*.

Hasta hace una Bienal había que caminar de un panel a otro, como en la obra de Moussorgsky-Ravel. El tiempo y la selección eran propuestos por el espectador. Ya no. En la *cyber* muestra no hay un paseo entre propuestas, sino un llegar inmediato a un punto para permitir que las propuestas nos invadan.

Los arquitectos –y he aquí el ingenio de los treinta y tres– se la rebuscan para que ese punto no sea un mirador panorámico, un mero sillóndesde el que hacer zapping. Invitan a descubrir el truco de magia: desde dónde sale la luz, adónde se refleja, qué es real y qué no. El juguete funciona, aunque el asunto se haya *fashionizado*.

Para comprender las obras estarán Internet y las publicaciones. Cada uno de estos pequeños treinta y tres stands funciona como una tarjeta de entrada, como un spot publicitario, como un esfuerzo de comunicación y portal de acceso a los diseños que otro día, con más paciencia, quizás estudiemos en las páginas de los libros.

COOK Peter Cook muestra una obra que se llama *Kunsthausgraz*. Es la ampliación de una escuela de arte, y en los *renders* (perspectivas digitales) se la ve como un gran globo azul soplado desde las puertas del edificio viejo. Para Peter Cook, ampliar es inflar.



PETER COOK

Un canchero en Bogotá

TELEVISIÓN ¿Cómo sobrevive un pobre tipo que huye de su pueblo por un problema de faldas y llega a la capital apenas con lo puesto si no apelando al arsenal de refranes y saberes poopulares, a la maña y la pinta? En una semana copada por los flashes de último momento, desembarcó en la pantalla *Pedro el escamoso*, la telecomedia ideal para los que quieren aprender a optimizar sus escasos recursos.

POR CLAUDIO ZEIGER

"En una vida donde no se tiene pasado y mucho menos futuro, la memoria es un estorbo. Por eso sólo me acuerdo de lo que me conviene y eso es lo que voy a contar." Con esta advertencia dura y sentenciosa, y creando suspenso con respecto a lo que va a venir en las próximas semanas, se largó por Telefé la esperada telenovela colombiana que viene a ser algo así como la continuidad masculina del rotundo éxito de *Betty, la fea*. La frase es dicha en off por Pedro Coral, ya conocido entre nosotros como "el escamoso", un personaje por demás atractivo que calla más de lo que dice y eso no es poco porque habla bastante, ya que la palabra es una de sus armas favoritas de seducción.

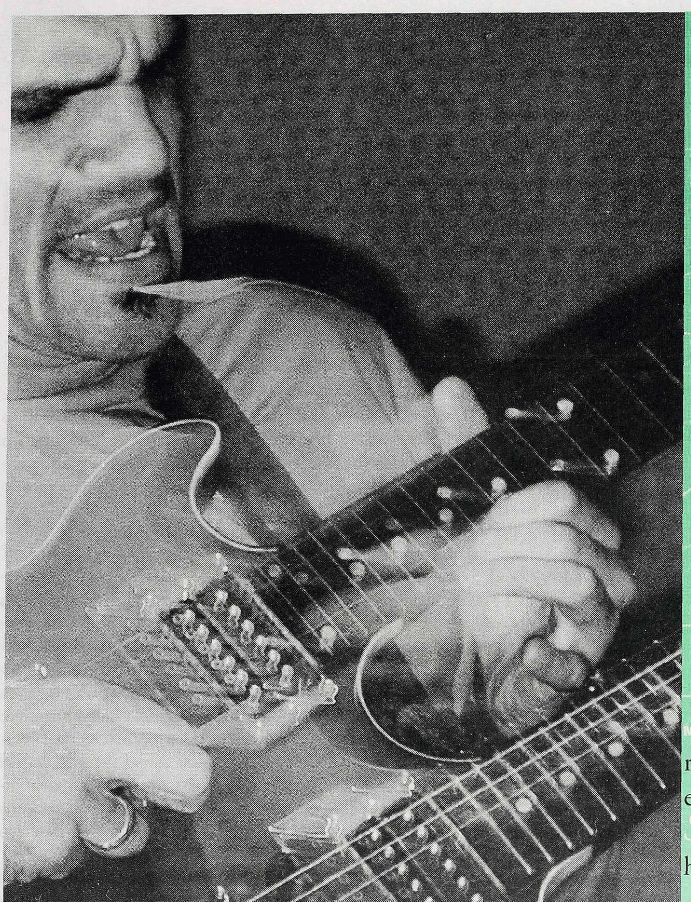
A diferencia de lo que sucedería en una película, en esta telenovela (o telecomedia, sensación acentuada por el formato de media hora que adopta en Argentina) la voz en off es aquí un recurso muy original: implica la existencia de un doble discurso con respecto a lo que se ve, o sea, un nivel de complejidad saludable para el género. Pero *Pedro, el escamoso* no adopta el recurso sofisticado de *Ally McBeal* (aquí utilizado hasta la exasperación en *Cuatro amigas*) donde lo que se piensa suele ser la expresión exacerbada del deseo, sino que en su diálogo interior Pedro va escandiendo las sentencias, los refranes y autoconvicciones que lo ayudan a vivir. Pedro, además de escamoso (sinónimo de vivo, pícaro, mentiroso, mujeriego, entre otras acepciones que van más o menos para ese lado) es básicamente pobre, y su sabiduría popular es un faro que lo guía en la jungla, como cuando al tener que comprar ropa se decide por un ambo de dos colores diferentes "para poder combinar y que la pobreza no se note".

Escapado de un momento a otro de su pueblo natal por un problema de faldas que hasta ahora no se ha explicitado (recordar aquello de que *la memoria es un estorbo y por eso sólo me acuerdo de lo que me conviene*) cae en la dura Bogotá vestido apenas con un shorcito muy corto y una musculosa, muerto de frío y "con treinta añitos a cuestas" y de allí en más su vida será presa de la casualidad, el instinto de sobrevivencia y los recursos propios del pícaro latinoamericano. ¿Qué dice la voz de Pedro para sus adentros? Dice cosas tales como *el respeto es el comienzo del amor en una mujer* o *a esta potra la voy a domar como sea* o, cuando un jefe de personal gay queda prendado de su figura, reflexiona *¿qué culpa tenía yo de que el tipo tuviera buen gusto?* O más simplemente se mirará al espejo y la voz en off le responderá: *Papito*.

Pedro es interpretado por el actor argentino radicado en Colombia Miguel Varoni, mientras que su partenaire femenino es Sandra Reyes en el papel de Paula Dávila, una profesional preparada en los Estados Unidos que apenas volver al país deberá enfrentar el suicidio de su padre. Precisamente, la muerte de este hombre es el desencadenante de la trama telenovelesca, que, como en *Betty, la fea*, gira alrededor de una empresa, donde Paula entra nada más ni nada menos que como gerente comercial y Pedro, más humilde, como chofer, aunque exagere que va a ser el encargado del área de importaciones de la empresa.

La semana pasada, toda la acción giró en torno al tópico del acoso sexual, explícito y desenfadado en el caso de ella, acosada por el dueño de la empresa, y más envolvente y cómico en el caso de Pedro, objeto del amor del señor Gaitán, relamido jefe de personal de la empresa. La vuelta de tuerca, en todo caso, es el tratamiento entre cómico y realista del acoso. Ni la hermosa Paula ni el escamoso Pedro se encuentran en una posición de absoluta sumisión a los acosadores y no hacen más que sacar su provecho de la situación. Por lo que se sabe que va a suceder en las próximas emisiones, Paula caerá rendida de amor ante su jefe, así que de acosador pasará a ser su amante, y aunque Pedro no se rendirá a los pies del jefe de personal, aprovecha la situación para entrar en la empresa. A estos avatares hay que agregar el acoso que sufre Pedro por parte de doña Nidia, la cabeza de la familia a la que visita enviado por gente de su pueblo no bien llegado a Bogotá, conformada por la mujer y dos hijas, viuda y huérfanas respectivamente del hombre que se mata en el primer capítulo (padre también, obviamente, de la mujer de los desvelos de Pedro) dejando en cierto modo a todos los personajes huérfanos y librados a su suerte.

Guión ligero y aceitado, sin excesos de ingenio gratuito pero capaz de regalar muy buenas escenas francamente cómicas, con sólidas interpretaciones y un nivel de producción impecable, esta telenovela de la cadena Caracol ha generado en América latina una especie de culto similar al de Betty. En este caso, con subproductos como los concursos del baile del Pirulino, la gorra y el corte de pelo de Pedro (hay una gorrita que viene con la melena de atrás incluida) y otras escamosidades que es de suponer pronto se conseguirán aquí. Hasta ahora no se vio nada de esto pero hay que tener en cuenta que Pedro recién acaba de llegar, y para colmo en una semana más que conflictiva donde a la tanda publicitaria hubo que agregar los flashes informativos donde aparecía la cara de Cavallo, el escabroso, que redujeron a no más de veinte minutos la presencia de Pedro en la pantalla caliente. **R**



¿Cómo aúlla un torso sin cabeza?

MÚSICA Funk, hardcore, reggae, jazz, punk y dub. Guitarras tremendas, ritmos y vocalizaciones igual de intensas. Lea esta nota y no se pierda el concierto que darán esta noche en La Trastienda los increíbles *Screaming Headless Torsos* de Dave Fiuczynski, el hombre que tuvo tendinitis por tocar tantas horas al día su guitarra.

POR MARCELO MONTOLIVO

Aullantes Torsos Sin Cabeza: peculiar nombre para una banda que se maneja con la firme decisión de moldear el funk hasta convertirlo en un sugestivo campo de experimentación y locura. Nacidos de la extraña cabeza de Dave "Fuze" Fiuczynski, dieron sus primeros pasos en 1984, proponiéndose combinar el hardcore-reggae-punk negro de Bad Brains con las vocalizaciones operísticas de Nina Hagen. Con el tiempo, las ambiciones se expandieron peligrosamente hasta incluir jazz, hard rock, reggae, dub y una omnipresente dosis de funk. Con base de operaciones en Nueva York, los Torsos pertenecieron alguna vez a la llamada Black Rock Coalition, una conjunción de negros decididos a tocar rock (algo no tan habitual) que se convirtió en caldo de cultivo para bandas como Living Colour. "Decididamente, somos una banda típica de la Black Rock Coalition. Ya es hora de que la gente se dé cuenta de que el rock'n'roll es una forma artística basada en la influencia africana", aclara un Dave desafiante.

Nacido en los Estados Unidos, pero criado en Alemania, Fiuczynski es un virtuoso guitarrista (reconocido y recomendado por revistas como *Guitar Player* o *Jazz Times*), dueño de un desparpajo y una agresividad que heredó del influjo del punk ("cuando escuché a los Sex Pistols me partieron la cabeza", declara). Sus referencias estilísticas no se detiene allí: en su sonido pueden rastrearse ecos de Jimi Hendrix, Jeff Beck, Eddie Van Halen, James Blood Ulmer (el creador del punk-jazz) y Steve Vai. Las fronteras de los Torsos seguirán ensanchándose, según cuenta su líder: "Actualmente estoy interesado en la música de Arabia, de la India y de Vietnam, en el drum'n'bass y en el sonido de Timbaland (uno de los productores hiphoperos del momento, culpable de *So Addictive*, el fabuloso nuevo álbum de Missy Elliott, entre otras cosas).

Desde chico, Dave se dejó fascinar por los discos de jazz moderno y r&b que escuchaban sus padres. De todas formas, a los trece años, enganchado a los Beatles, no paraba de tocar "My Sweet Lord" (el recordado hit solista de George Harrison) a toda hora. Obsesivo con su instrumento, llegó a practicar tanto tiempo por día que contrajo tendinitis. Durante el tratamiento de la dolencia conoció a otra víctima del Mal de los Dedos Brujos: el tecladista John Medeski (actual miembro del celebrado trío Medeski, Martin & Wood). Con él graba *Lunar Crush* en el '94, un disco que los acredita como dúo y donde ambos juegan con sus habilidades, incorporando vocalizaciones disonantes, creando climas inquietantes y extendiendo los alcances del funk como alguna vez lo hizo el hoy clásico *Spectrum* del baterista Billy Cobham. El trabajo de Fiuczynski y Medeski fue elegido por *Guitar Player* como "uno de los álbumes más importantes de los últimos treinta años". En realidad, se trataba de un disco-homenaje a Tony Williams, aquel ex baterista de Miles Davis que lideró Lifetime, una de las primeras y más creativas bandas de jazz-rock (imperdible su álbum *Emergency*).

Al año siguiente, Dave consigue un contrato con Warner para lanzar el álbum debut (y homónimo) de sus Screaming Headless Torsos. Para muchos el mejor exponente del sonido del grupo hasta la fecha, el disco está actualmente fuera de catálogo pero próximo a reeditarse de manera independiente, y los ubicó sin esfuerzo entre las bandas revelación de 1995. Las ventas no los acompañaron demasiado, pese a que el single "Vinnie" se emparentaba con el sonido de los Red Hot Chili Peppers. "Todo artista desea que sus discos se conviertan en un éxito", aclara Dave con infrecuente sinceridad, "pero si nos guiamos por el escaso apoyo que nos dio la compañía, parece que nosotros estábamos más entusiasmados que ellos en que el disco funcione. Debo reconocer que no llegamos a salir desnudos al escenario... quizás eso hubiera ayudado", chicanea el Fuze con saludable acidez.

Luego de grabar un álbum en vivo (en principio lanzado sólo en Japón, pero a punto de editarse en Estados Unidos en estos días) que incluye una demoledora versión del "Dig a Pony" Beatle, el grupo se separa inesperadamente. Dave se dedica a trabajar con otros artistas (como la soulera M'Shell Ndege Ocello) y, en 1999, edita su debut como solista (*Jazz Punk*, compuesto por standards y covers con arreglos arriesgados) en Fuzelicious, el flamante sello de su propiedad. Hace pocos meses, se editó *Amandala*, un álbum instrumental que marca el regreso de la banda, ahora rebautizada (con lógica socarrona) como Headless Torsos: ¿Para qué dejar la palabra *screaming* si no hay nadie que grite en todo el disco?". En su retorno, el sonido de la banda enfatiza la influencia de Jimi Hendrix y también de aquellos trabajos que Jeff Beck grabó a fines de los 70 (*Wired* es un buen ejemplo) aunque los Torsos hacen lo suyo de manera más espacial y espaciosa: las guitarras vuelan entre cámaras de eco, la percusión cuchichea aportando colores y los ritmos incorporan dub y ciertos toques latinos. En los últimos meses, la banda decidió volver a tocar en vivo luego de someterse a varios cambios en su formación, incluyendo la incorporación del vocalista Freedom Bremner (lo que los ha convertido nuevamente en Screaming Headless Torsos). "Es que terminé de darme cuenta de que estamos absolutamente solos en la escena musical, por la sencilla razón de que somos inclasificables. Eso, a veces, complica las cosas a la hora de trabajar, pero también habla de nuestra originalidad", reflexiona Dave, aludiendo a un fenómeno más habitual en el mundo de la plástica que en la industria del disco. "Es que, pese a mis gustos musicales, los principales estímulos para la creación sonora me llegan de las artes plásticas. Cuando estoy de gira visito constantemente a museos y galerías de arte. Y siempre repito que un tema como *Blue in Green* (incluido en el debut de los Torsos) es el más acabado ejemplo de la música que quiero hacer: armonías jazzeras, ritmo reggae, estribillo punk, solos pasionales y vocalización soul que entona esa extraña letra sobre vampirismo que escribí inspirado en un libro de Stephen King. Una experiencia tan colorida como catártica. Algo completamente nuevo y abarcativo".

En el concierto que el grupo brindará esta noche en La Trastienda, tocará temas de sus discos anteriores y varios del nuevo álbum que están grabando. "Nuestro nuevo trabajo estará en la calle a mediados del año próximo, casi al mismo tiempo que el de mi esposa Lian Amber, cantante de soul y diseñadora de las tapas de nuestros discos. En Buenos Aires no haremos covers, pero sí incluiremos algunos temas que serán estrenos mundiales, así que estamos bastante excitados y ensayando mucho." Ansioso e hiperactivo, David también está involucrado en dos proyectos paralelos, ambos con discos próximos a editarse: Kif (un funk-jazz con influencias árabes) y Black Cherry Acid Lab (una fusión de funk, rock, rap y punk). ¿Podrá algún día darse un disco con el más bien cacofónico nombre de Medeski, Martin, Wood & Fiuczynski? "Creo que mis experimentos asustan demasiado a John", responde con su habitual buen humor el Fuze. ¿Le habrá propuesto al trío tocar aullando y sin cabeza? R